

Gramática
moderna
del nahua
del sur de Veracruz

A Gonzalo Aguirre Beltrán

In Memoriam

Andrés Hasler Hangert
Crisanto Bautista Cruz

Gramática
moderna
del nahua
del sur de Veracruz

2000

Ayuntamiento de Zaragoza, Ver:

Presidente Municipal: Eucario de los Santos Cruz

Síndico Único: Daniel de Jesús Antonio

Regidor: Francisco Candelario Santos

Tesorero: Vicente Santiago Hernández

Secretario: Renato Antonio González

Comité de Defensa Popular de Zaragoza (C.D.P.Z.):

Presidente: Arsénio Cruz López

Secretario: Ciro Ignacio Santos

Tesorero: Margarita Cruz González

Proyecto Mundo Indígena A.C. :

Coordinadora General: Elisa Blanchet

Primera edición: 2000

Imprenta Universitaria / Fondo de empresas de la Universidad Veracruzana
Xalapa, Ver.

Diseño de portada: Aram Huerta

Fotografías: Erik Ali Castillo Cerecedo

Captura de texto: Sergio Chávez Enríquez

Coordinador de la edición: Andrés Hasler

PRESENTACION

El pueblo de Zaragoza, el H. Ayuntamiento Constitucional y el Comité de Defensa Popular ponen en las manos del lector esta publicación, que representa el inicio de una propuesta destinada a compartir, con la sociedad mexicana en general, el tesoro más valioso que tenemos los pueblos indígenas: *nuestra palabra*.

Con ésta gramática aspiramos a tener una herramienta de análisis que no demerite en calidad frente a las que tiene la lengua oficial en nuestro país, que es el español, por lo que esperamos que la Secretaría de Educación Pública habrá de considerarla en la elaboración de programas educativos en escuelas primarias, secundarias y bachilleratos tendientes a difundir el conocimiento de nuestras culturas indígenas dentro de la sociedad mexicana.

El espíritu que alentó este proyecto ha sido rescatar, preservar, y desarrollar el idioma nahua, mismo que durante una larga etapa de nuestra historia nacional ha quedado relegado a una posición subalterna.

El trabajo lingüístico fue realizado por Andrés Hasler y Crisanto Bautista, quienes recibieron el apoyo de profesores e investigadores de la Universidad Veracruzana y del Centro de Estudios Superiores en Antropología Social (Unidad Golfo). Además, la iniciativa emprendida por los grupos de Zaragoza, Ver., fue decididamente apoyada por el Instituto Nacional Indigenista, institución a la cual le expresamos nuestro agradecimiento.

Nuestro reconocimiento a la Mtra. Irais Hernández Suárez, al Dr. Salomé Gutiérrez Morales y al Lic. Félix Antonio Jáuregui por su solidaria colaboración en la revisión del manuscrito.

Reconocemos también la participación del Comité de Defensa Popular de Zaragoza (C.D.P.Z.), no solo como defensor de nuestra identidad y cultura sino también vocero de las demandas del pueblo indígena. De ésta organización partió la iniciativa de elaborar este estudio gramatical, así como la búsqueda del personal técnicamente preparado para realizarla (en el CIESAS-Golfo fue aceptado el compromiso por los autores de la obra aquí presentada).

Con la misma sinceridad agradecemos el apoyo financiero para la publicación de este libro otorgado por el Proyecto Mundo Indígena A.C. a través de su Coordinadora General, Mtra. Elisa Blanchet.

¿Gema ya puliwiti tutahtuh? Kuay yawi sewiti tunati.
(¿Cuándo se perderá nuestra palabra? Cuando se apague el sol)
Xiwigaga amunuchimeh ma timuma 'xtiga tutahtuh
(Vengan todos a aprender el nahua)

A t e n t a m e n t e

Eucario de los Santos Cruz
Presidente Municipal

PROLOGO

Hacia 1547 se escribía la primera gramática de la lengua mexicana, así llamada por los actores del encuentro entre los europeos y los habitantes de nuestro continente; escrita por el fraile franciscano Don Andrés de Olmos no tuvo la fortuna de salir impresa sino hasta el s. XIX. No obstante, unos años más tarde ve la luz la obra de fray Antonio del Rincón, y después de ella muchas otras, de manera que en un periodo de cincuenta años aproximadamente se cuentan alrededor de 66 obras en lengua náhuatl o referentes a ella, de las que hasta ahora se tiene noticia.

Tal interés en la lengua mexicana encontraba su razón de ser en el proyecto evangelizador que los misioneros —así franciscanos como agustinos y dominicos— efectuaban entre una población cuya lengua mayoritaria era precisamente la lengua mexicana o náhuatl.

Sin embargo, esta propensión por la lengua mexicana no era compartida por la Corona española, por lo que, la castellanización ha sido promovida fuertemente desde entonces y hasta la fecha, encontrando nuevamente un mayor impulso durante la Independencia, durante el cual las lenguas indígenas empezaron a ser considerados 'dialectos' frente al castellano que ofrecía la ilusoria posibilidad de unificar lingüísticamente a la incipiente nación.

Las propuestas castellanizadoras y los programas educativos respectivos se consolidaron en los años posteriores a la Revolución Mexicana, ya que tenían como meta integrar a los indígenas a la nación, considerando que estas lenguas constituían un lastre para el desarrollo del país.

Simultáneamente, se atendió a las lenguas indígenas a través de un convenio del gobierno mexicano con misioneros extranjeros, quienes elaboraron gramáticas y vocabularios de diversas lenguas en tanto realizan labores de evangelización. Este trabajo lingüístico conlleva el conocimiento de la lengua con la finalidad de traducir la Biblia y otros textos religiosos.

La formación de lingüistas mexicanos es relativamente reciente, ya que data de hace unas décadas; si bien en los primeros años participaron en los programas castellanizadores, paulatinamente han concebido la necesidad de rescatar, preservar y fortalecer las lenguas indígenas, ya que forman parte de la riqueza cultural de nuestro país. No obstante, la mayor parte del trabajo lingüístico realizado está enfocado a incrementar el conocimiento propio de los especialistas sin trascender a la comunidad hablante. Entre tanto, el proceso de devaluación social, económica y política de las lenguas minoritarias va en ascenso propiciando su abandono por parte de los hablantes, quienes actúan convencidos de que hablar una lengua indígena no le permite salir del atraso y la pobreza.

En este contexto, el trabajo que ahora presentamos *Gramática moderna del nahua dl sur de Veracruz* tiene la enorme virtud y el mérito encomiable de atender a una demanda

sentida por los propios hablantes del nahua, quienes han logrado llegar a la conclusión de que el progreso económico no depende de la lengua que se hable. Así, son ellos quienes consideran necesario contar con una gramática de su lengua que les permita conocer su organización interna.

El lingüista Andrés Hasler ha trabajado sólidamente en esta perspectiva –que persigue la consolidación de las lenguas indígenas– y cuenta para ello además de su formación profesional, con la experiencia de haber llevado a cabo anteriormente proyectos semejantes, y con la ventaja que le da haberse convertido en nahua hablante.

La obra que ahora tienes en tus manos le ofrece al hablante del nahua del sur de Veracruz la posibilidad ⁹de profundizar en el conocimiento de su lengua a otro nivel, de manera que no sólo hable la lengua sino que sea capaz de explicar(se) su organización y de reconocer los elementos que la conforman (sonidos, morfemas, palabras). También encontrará una descripción de la diversidad dialectal del nahua de la región y reconocerá la propia al contrastar sus formas habituales con las vecinas, a lo largo del texto.

Por otro lado, el interesado en conocer la lengua puede encontrar en esta obra una herramienta útil para acercarse a ella y estar en condiciones de evaluar que el nahua como cualquier otra lengua en el mundo es susceptible de ser descrita gramaticalmente.

Por último, el especialista tendrá información llana y directa de una de las variantes que ha sido poco atendida.

Un elemento más falta por destacar como novedoso en lo que a este tipo de trabajos respecta; se trata de la participación como coautor de Crisanto Bautista, joven lingüista cuya lengua materna es el nahua de la región, ya que nos permite visualizar lo que pudiera ser un futuro promisorio para las lenguas indígenas de México: su preservación a través de la vitalidad y la formación profesional de sus hablantes, que permita la consolidación de la lengua y la cultura en todos los ámbitos. Un compromiso compartido entre los hablantes y los lingüistas que crean en esta propuesta.

Iraís Hernández Suárez
Jalapa, Ver., Noviembre del 2000.

INTRODUCCIÓN

Existe un lamentable divorcio entre la ciencia lingüística (como teoría) y la —así llamada— educación indígena (como práctica). Desde el comienzo del siglo XX se desarrolló con vigor la lingüística antropológica y, hasta la fecha, sigue dando frutos de alta calidad científica. Los investigadores mexicanos y extranjeros publican sus trabajos en revistas especializadas y analizan sus teorías en foros internacionales. El lenguaje técnico que utilizan los especialistas no es accesible para los maestros bilingües y otros actores involucrados en las políticas educativas. Y los propios sujetos que reciben la educación mucho menos acceden al conocimiento científico que es producto de la investigación lingüística.

En la década de 1940, el Instituto Lingüístico de Verano (de origen estadounidense) inició en México un periodo de investigación de lenguas indígenas. Asimismo emprendió un programa de elaboración de gramáticas y traducciones. La calidad científica del Instituto ha recibido reconocimientos importantes. En cambio, su impacto en la alfabetización en lenguas indígenas ha sido mínimo. Los pueblos indígenas de México continúan a la deriva improvisando caminos para el desarrollo de una tradición escrita, sin un asesoramiento técnico adecuado. Es decir, el gran abismo que separa a la teoría de la práctica, es un problema que sigue sin resolverse.

En México y en el resto del mundo, los grupos indígenas son, por definición (en el momento histórico actual), minorías étnicas con una capacidad muy restringida para influir en las políticas educativas. Igualmente escasa es su capacidad para atraer recursos económicos para la investigación y el desarrollo de sus culturas con propósitos que rebasen un folclorismo estéril. En el planeta, ni los estados nacionales ni la iniciativa privada consideran que una educación indígena orientada al desarrollo cultural sea una inversión redituable. Se considera más productiva la inversión que induce a los pueblos al consumismo irracional o al clientelismo político. Este es el motivo de muchos mal llamados “programas de desarrollo” (nacionales e internacionales), cuyos fracasos aparentes constituyen, en realidad, el logro pleno de sus objetivos de fondo. El bajo nivel cultural de los pueblos indígenas no es un resultado fortuito, y con frecuencia se encubre mediante el folclorismo oficial. Pero los grupos étnicos han exigido ser tomados en cuenta en los proyectos de nación y, en consecuencia, los estados nacionales (entre ellos, México) se han visto obligados a responder con programas que reciben el nombre de “educación indígena”, pero sin destinar inversiones ni esfuerzos suficientes para garantizar que esta educación tenga un sustento técnico y científico adecuado. Afortunadamente, existen organismos internacionales fundamentados en el reconocimiento del derecho del ser humano a recibir educación (de calidad) en su propia lengua. Se han destinado recursos para apoyar, en distintos países, la investigación dialectológica y sociolingüística necesaria para el diseño de políticas educativas apropiadas. Sin embargo, no han faltado los grupos de poder enquistados en las estructuras políticas de algunas naciones, que en lugar de canalizar honestamente los recursos internacionales para los fines apropiados, los han desviado para su propio provecho. Por ello —y por otras causas— hay, entre el nombre de la educación “indígena” y su contenido, abismos insalvables. En los estados nacionales, con frecuencia, ha faltado la voluntad política de brindar a los grupos étnicos una educación de calidad.

Los agentes indígenas (por ejemplo, los maestros bilingües) han respondido de dos maneras. Una ha sido olvidarse de la educación indígena, ya que los materiales didácticos oficiales "indígenas" no reúnen la calidad necesaria y poco se puede hacer con ellos. El maestro prefiere utilizar los instrumentos educativos estandarizados en la lengua dominante, por ser de mejor calidad y menos dañinos para el alumno. En México, esto se traduce en una franca castellanización y en la destrucción de la cultura indígena, lo cual, a fin de cuentas, parece -a los ojos del maestro- preferible a una educación indígena simulada y folclorista. Esto constituye un desperdicio de recursos humanos porque muchos maestros que serían excelentes educadores prefieren dar la espalda a la educación indígena. La otra respuesta ha sido ofrecida por iniciativas locales para investigar y producir materiales de calidad en lengua indígena, con el asesoramiento adecuado, para así poder ofrecer a los estados nacionales alternativas y propuestas muy concretas de mejoramiento.

Los agentes indígenas comprometidos con un desarrollo cultural genuino (no folclorista), perciben claramente la desventaja de las lenguas nativas, sin textos de gramática utilizables, frente a las lenguas dominantes que sí tienen, como instrumento de desarrollo, gramáticas de alta calidad, útiles para la educación. Por ello, en diversos foros se ha expresado la demanda, por parte de distintos grupos étnicos, de estudios gramaticales coherentes y aplicables. En muchos casos, sin embargo, los estados nacionales y sus instituciones se han negado a satisfacer esta demanda. Por su parte, en cada país, la sociedad civil indígena no se desanima, sino visualiza que la primera y más urgente tarea es la producción de gramáticas que tengan sustento científico y, a la vez, sean accesibles para el manejo por parte de la población interesada. Es necesario el puente entre la teoría y la práctica, a través de gramáticas que faciliten al hablante la reflexión acerca de su propia lengua y el conocimiento cabal de su estructura.

En el momento histórico que ahora vivimos, muchos grupos étnicos del mundo buscan dar a sus lenguas una escritura. Ello ha dado origen a discusiones acerca del alfabeto que se utilizará para cada caso. Hay varias corrientes. Una sostiene que las lenguas indígenas deben escribirse con la ortografía de los idiomas implantados por las potencias coloniales. Por ejemplo, una lengua autóctona de Africa dentro de territorio dominado por Francia, se escribirá con la ortografía del idioma francés. Según esta postura, en México el modelo para escribir las lenguas indígenas estará dado por la ortografía del castellano y, en consecuencia, los niños indígenas bilingües serán alfabetizados con una metodología que no coincide con la que se aplica en la enseñanza de las lenguas extranjeras. Entre las familias de las élites económicamente privilegiadas de México, está extendida la costumbre de educar a los niños en escuelas bilingües para que aprendan el inglés además del idioma nacional. El niño es alfabetizado dos veces, una en español y otra en inglés. Normalmente, cada padre de familia acomodada considera que su hijo es inteligente y puede aprender a manejar, sin problemas, un alfabeto diferente para cada idioma. En cambio, las lenguas autóctonas y el castellano deben escribirse con un solo alfabeto. Dada la escasa capacidad intelectual que se le atribuye al niño indígena, se afirma que podría confundirse si se le enseñan dos alfabetos distintos, uno para cada lengua. Según este criterio, el niño indígena, por su poca inteligencia, puede tener un conflicto si -por ejemplo- la letra "h" tiene un valor fonético en su propio idioma pero es "muda" en español. Además, entre menos letras tenga que aprender, mejor. Por ello se recomienda, en caso necesario, suprimir la consonante "w" y sustituirla por la vocal "u" del español. Los argumentos contra la inteligencia

indígena no siempre son directos u obvios, lo cual propicia que muchos intelectuales indígenas se adhieran a esta postura que, por cierto, no se ha dado exclusivamente en México. En varios países se ha propuesto conferir a las lenguas nativas el alfabeto del idioma colonial.

Otra corriente (la cual sirve de base al presente libro) propone utilizar como modelo el alfabeto fonético internacional, que es una norma técnica utilizada por los lingüistas de todo el mundo. Funciona como por ejemplo, la nomenclatura de la química. Todos los químicos del planeta, aunque no hablen el mismo idioma, saben que H₂O es la fórmula del agua. Del mismo modo, para los lingüistas la letra "a" tiene un valor fonético universal, independientemente de que la palabra inglesa *table* ("mesa") no tenga la pronunciación que le corresponde a dicha "a". A la "j" se le adscribe una pronunciación que se refleja en las expresiones "pijama" y "jet". La "h", por su parte, tiene también su propio valor fonético internacional, sin importar que en el español no se correlacione con ningún sonido. Esta metodología favorece el intercambio cultural, ya que cualquier idioma indígena del mundo puede enseñarse y aprenderse teniendo como base una norma alfabética común. Los alfabetos de las lenguas indígenas contendrán modificaciones mínimas al alfabeto fonético internacional, sólo las indispensables para fines prácticos. Por ejemplo, en el caso del nahua, el signo "č" tendrá que sustituirse por "ch". Se enfatiza, asimismo, la importancia de señalar los contrastes entre los fonemas, por lo cual /kw/, por ejemplo, se escribe "ku" para deslindarlo de /k/ + /w/.

El contenido de este libro está estructurado de la siguiente manera. El primer capítulo describe las variaciones dialectales en términos técnicos que interesan sobre todo a los especialistas. En cambio, en el segundo capítulo se inicia la descripción gramatical del nahua del sur de Veracruz en un lenguaje muy sencillo y accesible, razón por la cual se ofrece la opción de comenzar a leer el libro a partir de este capítulo, dejando el primero para los lingüistas interesados en detalles dialectológicos. Todos los capítulos están complementados con notas de pie, de carácter técnico, que también pueden ser desatendidas por el lector no especializado, sin por ello disminuir su comprensión de los temas tratados a lo largo de la obra.

En la investigación que sirvió de base para esta gramática, se aplicó primero un cuestionario de 160 entradas a informantes de Pajapan, Oteapan, Cuacotla, San Antonio y Mirador Saltillo. En una segunda etapa, se utilizó un cuestionario de 1,430 entradas para investigar los dialectos de Pajapan, Zaragoza y Mirador Saltillo. Los datos de Pajapan fueron comparados con el material disponible en el libro de Antonio García de León (1976) y se encontró que los procesos que el autor menciona como cambios incipientes forman ahora parte del habla de las nuevas generaciones. Por otra parte, Mirador Saltillo (en el municipio de Soteapan) es un asentamiento fundado por inmigrantes de Mecayapan. Los datos de esta comunidad fueron comparados con la descripción de Carl Wolgemuth (1981). La concordancia encontrada permitió tomar a Mirador Saltillo como representante del dialecto de Mecayapan. En Pajapan fueron entrevistados tres informantes, en Oteapan uno, en Cuacotla dos, en San Antonio uno y en Zaragoza cuatro. Uno de los autores del presente libro (C. Bautista), originario de Mirador Saltillo, aportó los datos correspondientes a la variante de Mecayapan.

El manuscrito fue revisado por Félix Antonio Jáuregui, originario de Pajapan y Coordinador de Proyectos étnicos en el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (Delegación Veracruz). Fue leído también por Irais Hernández Suárez (lingüista y catedrática de la Universidad Veracruzana), por Salomé Gutiérrez Morales (lingüista investigador del Centro

de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social del Golfo) y por integrantes del Comité de Defensa Popular de Zaragoza, Ver. Es decir, la versión preliminar del libro fue revisada por hablantes nahuas y por lingüistas, a quienes se agradecen las observaciones aportadas para su mejoramiento.

CAPÍTULO I

DIALECTOLOGIA

La dialectología es la parte de la lingüística que se dedica al estudio de la variación geográfica de un idioma. Los idiomas del mundo (entre ellos, la lengua nahua) tienen variantes regionales que se distinguen por su pronunciación, por su vocabulario o, incluso, por aspectos de su gramática.

Los dialectos nahuas de México y Centroamérica

Antes de la conquista española, la lengua nahua se habló en gran parte de lo que ahora es México y varias regiones de Guatemala, El Salvador y Nicaragua.

En la década de 1950, el lingüista Juan Hasler analizó los vocabularios de una encuesta en la que estaban representadas las distintas regiones nahuas de la República Mexicana y de Centroamérica. Como resultado de esta investigación, publicó en 1954 y 1961 varios artículos para informar que el nahua está dividido en cuatro grandes áreas dialectales, que son las siguientes:

Nahua del oeste

Nahua del norte

Nahua del centro

Nahua del este

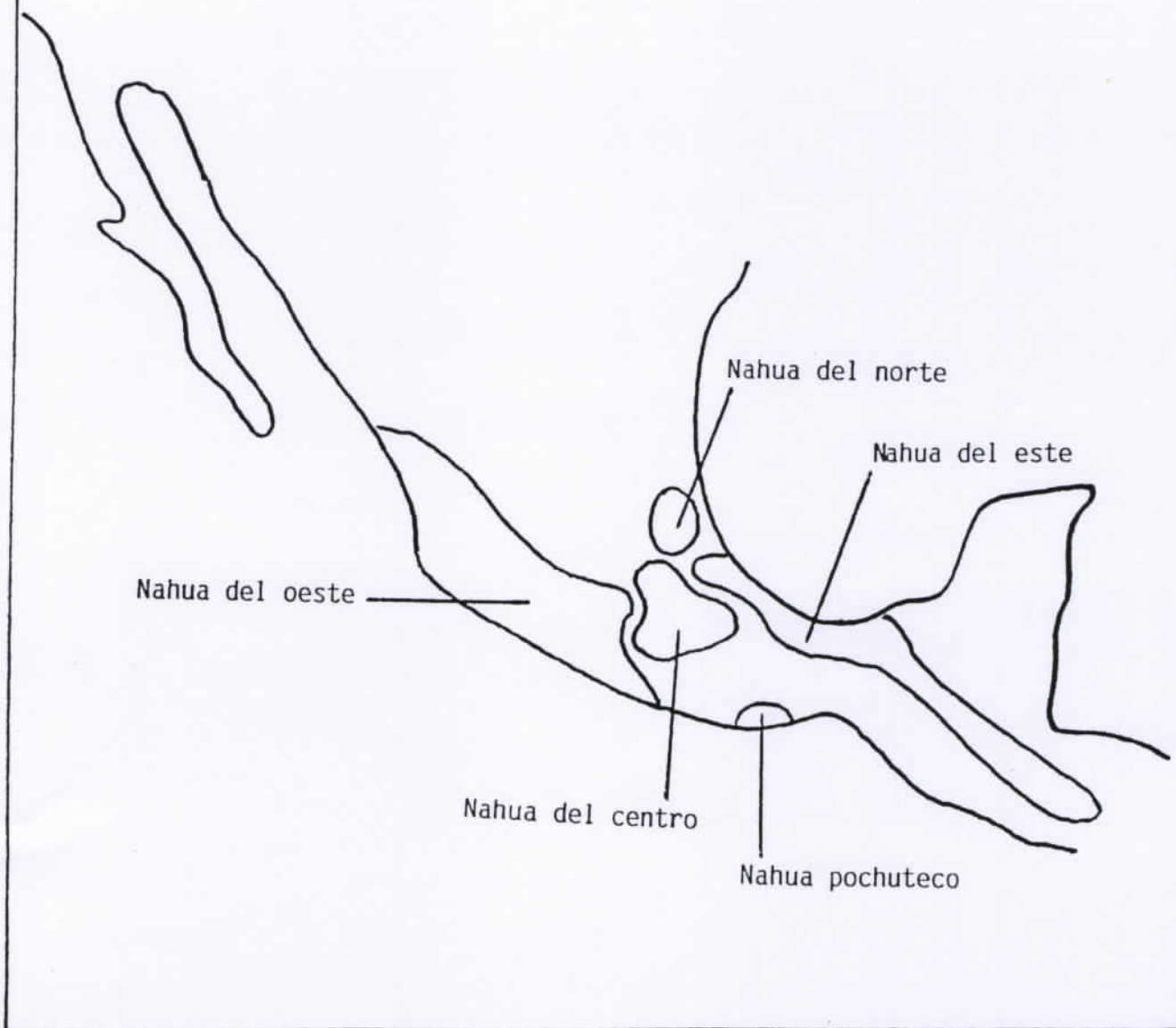
Cada una de estas áreas abarca numerosos dialectos que contienen rasgos de su fonología, gramática y léxico. Además, en Pochutla, Oaxaca¹ se habló hasta fines del siglo XIX un dialecto que no formaba parte de ninguna de las cuatro grandes áreas dialectales, sino que constituía por sí mismo una quinta área:

Nahua pochuteco.

En el siguiente mapa puede verse la ubicación de las cuatro áreas y del extinto Pochuteco:

¹ En 1912, el antropólogo y lingüista Franz Boas llegó a Pochutla para entrevistar a los últimos recordantes del dialecto local. Logró rescatar importantes datos de pronunciación, gramática y vocabulario. Publicó su estudio en 1917.

Las áreas dialectales del nahua



En 1986, la lingüista Yolanda Lastra publicó un estudio acerca del habla de noventa y tres comunidades de México y Centroamérica. La autora descubrió que, efectivamente (sin contar con el pochuteco), el idioma nahua tiene cuatro grandes áreas dialectales (a las que denominó periferia occidental, la huasteca, periferia oriental y nahua central).

La región sur de Veracruz forma parte del nahua del este. El nahua del este se extiende (o se extendió) desde el noreste de Puebla hasta Centroamérica. En la Sierra de Puebla se habla mucho, pero se ha perdido gradualmente en las regiones sureñas. Existen vestigios en Tabasco (en Jalupa y otros pueblos), así como datos antiguos de Chiapas (de Soyaló, por ejemplo). En la República de El Salvador, el nahua (conocido allá como "pipil") se habló en las faldas del Volcán Itzalco.

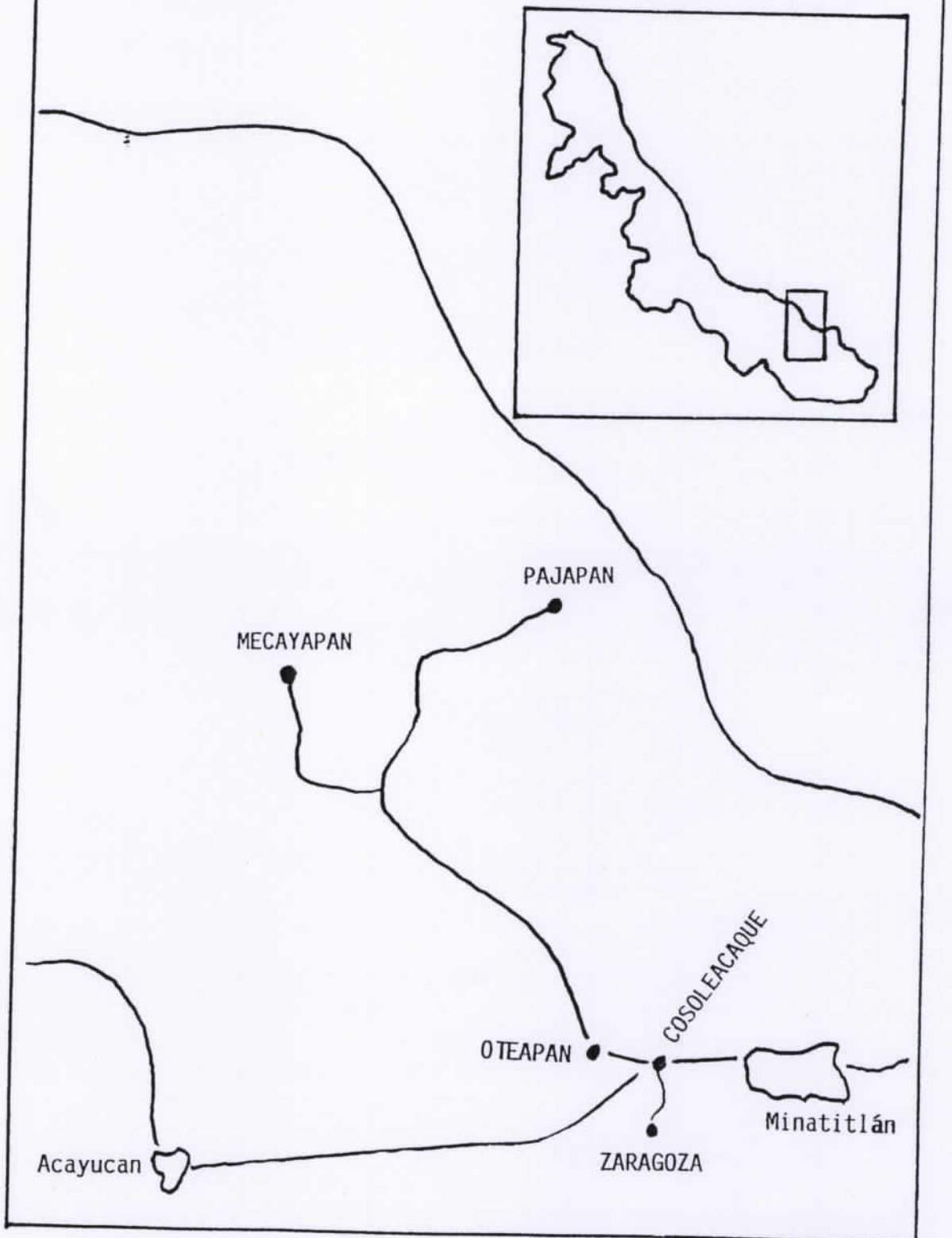
En el sur de Veracruz, Tabasco, Chiapas, Centroamérica y Oaxaca, el nahua nunca fue lengua dominante, pues en estos lugares predominaban otras lenguas, principalmente de la familia maya, zoque-popoluca, mixe y zapoteca. En cambio, se impuso con fuerza más al norte, en el altiplano central y en las serranías adyacentes. Por ello, el nahua del centro y el nahua del norte tienen, en la actualidad, una gran población hablante.

El nahua del este y el pochuteco son las formas más antiguas del idioma nahua. Se desarrollaron varios siglos antes de que las tribus nahuas chichimecas (entre ellas, la mexica o azteca) llegaran al altiplano, provenientes de los desiertos del norte. Los aztecas tenían una variante del nahua central, cuya presencia en Mesoamérica fue más reciente que la del nahua del este. Debido a que los aztecas consiguieron ostentar el poder político y militar, dieron gran realce y prestigio a su propio dialecto, menospreciando todas las demás formas de hablar el idioma.

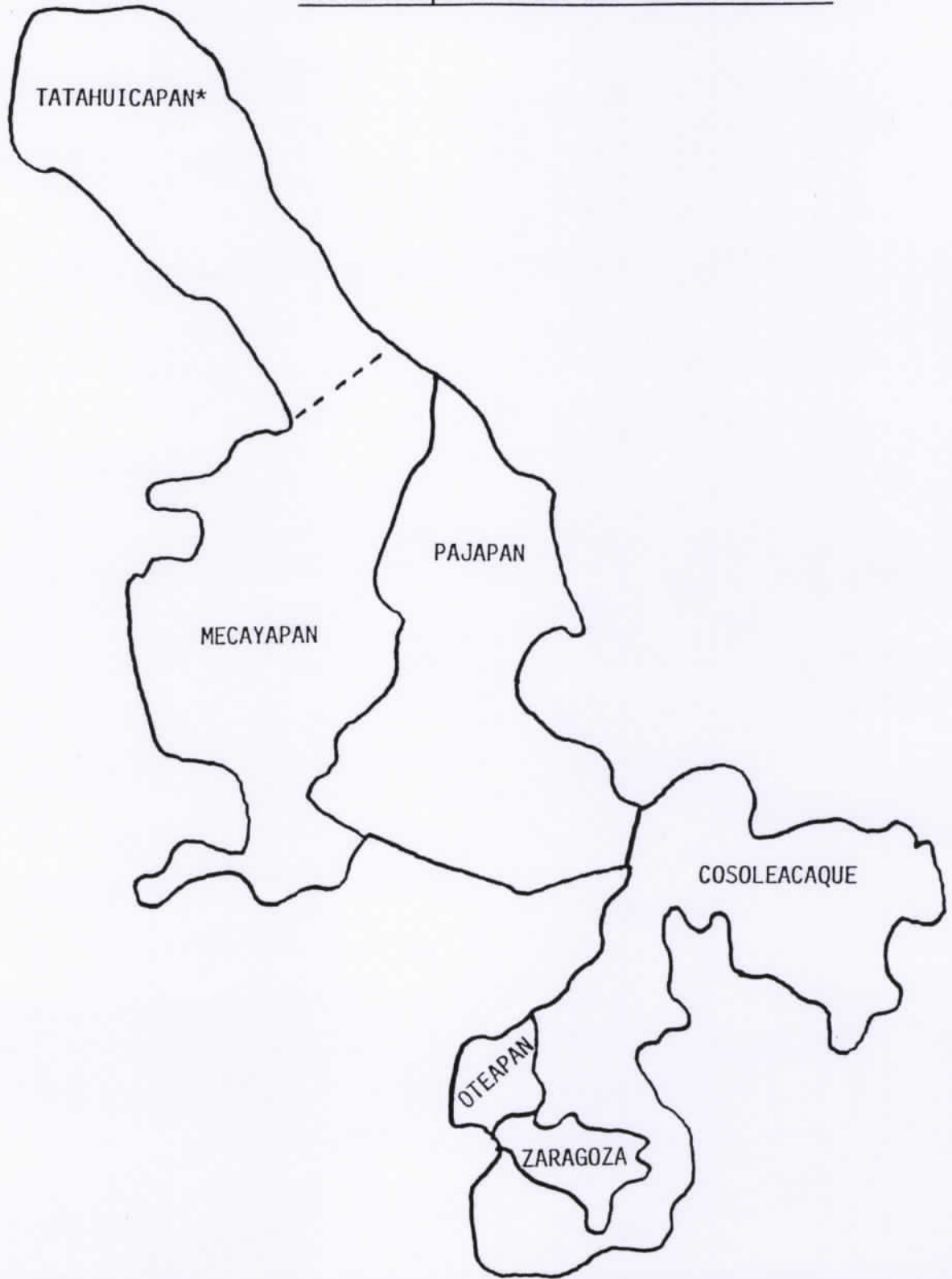
Los dialectos nahuas del sur de Veracruz

En épocas anteriores, la lengua nahua se hablaba en grandes partes del sur de Veracruz y Tabasco (además de otros lugares de México y Centroamérica). Acula, San Andrés Tuxtla, Santiago Tuxtla, Soconusco, Jáltipan y otros municipios formaban parte del área nahua del sur de Veracruz. Actualmente, los siguientes cinco municipios del sur veracruzano conservan una presencia nahua importante: Mecayapan, Pajapan, Oteapan, Cosoleacaque y Zaragoza. Véanse los siguientes mapas:

La región nahua del sur de Veracruz



Los municipios nahuas del sur de Veracruz



*Tatahuicapan es un municipio recientemente separado de Mecayapan.

La región nahua que nos ocupa, está situada cerca de las ciudades de Acayucan (al suroeste) y Minatitlán (al sureste). Asimismo, el municipio nahua de Cosoleacaque está ya muy urbanizado y, por su ubicación junto a la carretera entre las dos ciudades mencionadas, constituye un punto de tránsito y comercio importante dentro de la región.

No es en Cosoleacaque donde está la población nahua de este municipio, sino en varios de sus asentamientos rurales (entre ellos, Cuacotla y San Antonio). Muy cerca de Cosoleacaque, se encuentran los municipios de Oteapan (al norte) y Zaragoza (al suroeste), en cuyas cabeceras hay población nahua. Un poco más lejos de Cosoleacaque, al norte, se sitúan Mecayapan y Pajapan, cuyas cabeceras conservan su fisonomía rural y el uso del idioma nahua.

La región nahua del sur de Veracruz se divide en dos zonas: la parte alta (tierra fría) y la parte baja (tierra caliente). Como es normal en otras partes de México, también en esta región la tierra caliente está mayormente integrada en la dinámica social que se impone a partir de la vida urbana, mientras que la tierra fría se halla menos cerca de las ciudades y tiene una infraestructura material y una cultura más tradicionales.

Mecayapan y Pajapan pertenecen a la sierra, mientras que Oteapan, Cosoleacaque y Zaragoza están en el valle. Eso se refleja en la clasificación que los hablantes hacen de su propia lengua. Se considera que hay un nahua de tierra fría y un nahua de tierra caliente. Esto no es completamente cierto, porque el nahua del sur de Veracruz no está formado únicamente por dos dialectos. Sin embargo, Oteapan, Cosoleacaque y Zaragoza (en la tierra caliente) comparten varios rasgos lingüísticos debidos a su cercanía geográfica, mientras que Pajapan y Mecayapan, por estar más lejos (en la tierra fría) tienen algunas otras características que son distintivas para cada uno de ellos.

La comunidad de Mirador Saltillo es el único asentamiento nahua dentro del municipio popoluca de Soteapan y fue fundado por inmigrantes procedentes de Mecayapan. En consecuencia, tiene el dialecto de Mecayapan.

Rasgos fonológicos

En la variante de Mecayapan, el fonema /k/ se conserva sordo a principio de palabra y, usualmente, también entre vocales², mientras que lo normal en los otros dialectos de la región es que se sonorice como g (oclusiva).

<i>kineki</i>	“lo quiere” (Mecayapan)
<i>ginegi</i>	“lo quiere” (Pajapan, Oteapan, Cosoleacaque, Zaragoza)
<i>naka'</i>	“carne” (Mecayapan)
<i>naga'</i>	“carne” (Pajapan, Oteapan, Zaragoza)
<i>nagat</i>	“carne” (Cosoleacaque)

² Excepto en *taga'* “hombre”. Debido a que el dialecto de Mecayapan no es homogéneo, ocasionalmente aparecen sonorizaciones intervocálicas de /k/.

En Cosoleacaque (Cuacotla y San Antonio), el fonema /t/ se conserva a final de palabra³, mientras que en los otros dialectos se glotaliza como saltillo ('):

<i>a:t</i>	“agua” (Cosoleacaque)
<i>a:'</i>	“agua” (Mecayapan, Pajapan, Oteapan, Zaragoza)

En Pajapan, Antonio García de León encontró, en 1968, la *t* final y señaló que los niños empezaban a glotalizar. Actualmente, la *t* final corresponde solamente al habla de algunas personas de mayor edad. De hecho, la *t* final era general en toda la región, a juzgar por los datos que maneja dicho autor.

De igual manera, el fonema /k/ se conserva en Cosoleacaque a final de palabra⁴ y, en los demás dialectos, se glotaliza.

<i>pata:nik</i>	“voló” (Cosoleacaque)
<i>pata:ni'</i>	“voló” (Mecayapan, Pajapan, Oteapan, Zaragoza)

En Pajapan, el fonema /kw/ ⁵ se convirtió en *b* (oclusiva):

<i>bawi'</i>	“árbol” (Pajapan)
<i>kwawi'</i>	“árbol” (Mecayapan, Oteapan Zaragoza)
<i>kwawit</i>	“árbol” (Cosoleacaque)

Los fonemas /p/ y /k/ se sustituyen por glotal antes de consonante en Zaragoza y Oteapan. En los demás dialectos no ocurre este proceso o, al menos, no con regularidad⁶.

<i>wi'ta</i>	“pasado mañana” (Zaragoza, Oteapan)
<i>wipta</i>	“pasado mañana” (Mecayapan)
<i>ne'ti</i>	“miel” (Zaragoza, Oteapan)
<i>nekti</i>	“miel” (Mecayapan, Pajapan, Cosoleacaque).

Zaragoza y Oteapan tienen el fonema /u/, mientras que Mecayapan, Pajapan y Cosoleacaque tienen /o/.

<i>pu'ti</i>	“humo” (Zaragoza, Oteapan)
<i>pokti</i>	“humo” (Mecayapan, Pajapan, Cosoleacaque)

En Pajapan, el fonema /ʃ/ se aspira (fricativo alveopalatal sordo aspirado), lo cual obliga a la lengua a retraerse y ahuecarse.

³ La /t/ final de Cosoleacaque se aspira.

⁴ Igualmente, la /k/ final se aspira en Cosoleacaque.

⁵ En los próximos capítulos de este libro, el fonema /kw/ se escribirá como *ku* para enfatizar su diferencia con /k/ + /w/ (aunque Zaragoza tiene /u/).

⁶ En Pajapan ya empieza la glotalización preconsonántica de /k/ (*wi'ta*). También puede haber lenición preglotalizada (*wi'Kta*, *ne'Kti*). El cambio histórico es muy incipiente.

gigištia "lo saca"

En Zaragoza y Oteapan, el fonema /č/ ⁷ se convierte en 'š cuando ocurre antes de consonante o a final de palabra.

ke'šti, ge'šti "cuello"
muge'š "tu cuello"
ke č ti, moke č (Mecayapan)

En los municipios arriba mencionados, el fonema /ts/ ⁸ se transforma en 's antes de consonante y a final de palabra ⁹

me'sti "pierna"
nume's "mi pierna"

En Zaragoza, la /n/ de final de palabra, cuando no desaparece, se pronuncia lenis (N), es decir, casi imperceptible (o, incluso, lenis velarizada), acompañada o no de nasalización vocálica previa (V).

nugahwa:N "mis casas"

De hecho, en Zaragoza la /n/ final casi ha desaparecido. ¹⁰ En su lugar, se han nasalizado las vocales previas (esta es la pronunciación predominante). Algunas veces, tal nasalización no se percibe.

inučipaN inuči pa inuči pa "siempre"

Aparte de las vocales nasalizadas, existe el fenómeno del rechinamiento vocálico (V), que consiste en una tensión ejercida en las cuerdas vocales al pronunciar la vocal. A diferencia del saltillo, que es un "pujido" independiente de la vocal que esté adyacente, el rechinamiento es un "pujido" integrado en el momento mismo de la pronunciación vocálica. Suele acompañar o sustituir al saltillo y ocurre en Mecayapan, Pajapan, Oteapan y Zaragoza.

En Zaragoza y Oteapan, el fonema /p/ se sonoriza después de consonante nasal como *b*.

omba, mbú ¹¹ "ahí" (Zaragoza)

ompa "ahí" (Mecayapan, Pajapan)

⁷ En los capítulos siguientes, /č/ se escribirá como ch, por razones prácticas.

⁸ Más adelante, el fonema /ts/ se escribirá como tz para acentuar su delimitación frente a /t/ y /s/.

⁹ En el ya desaparecido dialecto de Pochutla, Oaxaca, las afracadas se volvían fricativas antes de consonante: *totomost* (en vez de *totomočt*) "mazorca"; *mest* (en vez de *metst*) "luna" (Boas, 1917: 12).

¹⁰ En Oteapan tal vez ocurre lo mismo, pero no se tienen los datos respectivos.

¹¹ Nótese la similitud superficial con la pronunciación *mbp* inicial del extinto Pochuteco (Boas, Franz, 1917: 10), así como el hecho mismo de la sonorización de /p/, rasgo Pochuteco no compartido por la mayoría de los dialectos nahuas.

<i>tatamba</i>	“abajo” (Zaragoza)
<i>itampa</i>	“abajo de” (Mecayapan, Pajapan)

Del mismo modo, también el fonema /t/ se sonoriza como *d* después de consonante nasal, en Zaragoza y Oteapan.

<i>pala:nd'u</i>	“está podrido” (Zaragoza, Oteapan)
<i>pala:nt'o</i>	“está podrido” (Mecayapan)
<i>tili:nd'u</i> ¹²	“está estirado” (Zaragoza)
<i>tili:nt'o</i>	“está estirado” (Mecayapan)
<i>te:nd'u</i>	“está lleno” (Zaragoza)
<i>te:nt'o</i>	“esta lleno” (Mecayapan, Pajapan)

En Zaragoza y Oteapan, la secuencia “consonante + /i/ + /h/” (por ejemplo, *tih*, *kih*, *mih*), a final de palabra, se convierte en sílaba lenis (*THI*, *KHI*, *MHI*)¹³ La /k/ se palataliza antes /i/.

<i>timonami'THI</i>	“te casaste”
<i>siwa:KHI</i> , <i>siwa'MHI</i>	“mujeres”
<i>ku:lu'MHI</i>	“alacranes”

En Zaragoza y Oteapan, la /k/ intervocalica se sonoriza como *G* palatalizada lenis si forma parte de la sílaba *kih* en posición final.

<i>tu:tu:niGHI</i>	“calientes”
<i>tili:nduGHI</i>	“estirados”

Los morfemas pluralizadores que en Zaragoza y Oteapan tienen /i/, llevan /e/ en el resto de la región:

<i>siwa:meh</i>	“mujeres” (Mecayapan)
<i>te:ntokeh</i>	“están llenos” (Mecayapan)

En los mismos municipios, la sílaba *kah* a final de palabra se transforma en *KHA*¹⁴ (o, si hay vocal previa, en *GHA*). La sílaba *kah* es cognada de *kal* (sonorizada o no) en otros dialectos.

¹² La sonorización de /t/ existía en Pochutla: *ndte* “piedra”, *undi* “borracho” (Boas, 1917:11).

¹³ En los capítulos subsiguientes, por razones prácticas, se escribirá *tih*, *kih*, *mih*, en vez de *THI*, *KHI*, *MHI*.

<i>tašKHA</i>	“tortilla” (Zaragoza, Oteapan)
<i>taškal</i>	“tortilla” (Mecayapan, Pajapan)
<i>nuGHA</i>	“mi casa” (Zaragoza, Oteapan)
<i>nokal</i>	“mi casa” (Mecayapan)
<i>nogal</i>	“mi casa” (Pajapan)

Los siguientes cuadros sirven para comparar algunos comportamientos fonológicos de los cinco dialectos:

¹⁴ Más adelante, por motivos prácticos, se escribirá kah en vez de KHA.

	MECAYAPAN	PAJAPAN	OTEAPAN	COSOLEA.	ZARAGOZA
/k/ #, V_V	<i>k</i>	<i>g</i>	<i>g</i>	<i>g</i>	<i>g</i>
/k/ _#	·	·	·	<i>kh</i>	·
/k/ _C	<i>k</i>	<i>k</i>	·	<i>k</i>	·
/t/ _#	·	·	·	<i>th</i>	·
	<i>kw</i>	<i>b</i>	<i>kw</i>	<i>kw</i>	<i>kw</i>
	<i>o</i>	<i>o</i>	<i>u</i>	<i>o</i>	<i>u</i>
/s/	[<i>ʃ</i>]	[<i>ʃ^h</i>]	[<i>ʃ</i>]	[<i>ʃ</i>]	[<i>ʃ</i>]
/č/ _C, _#	<i>č</i>	<i>č, šh</i>	' <i>ʃ</i>	<i>č</i>	' <i>ʃ</i>
/ts/ _C, _#	<i>ts</i>	<i>ts</i>	' <i>s</i>	<i>ts</i>	' <i>s</i>
Vn/ _#	<i>Vn</i>	<i>Vn</i>	<i>č?</i>	<i>Vn</i>	<i>V</i>
/p/ N_	<i>mp</i>	<i>mp</i>	<i>mb</i>	<i>mp</i>	<i>mb</i>
/t/ N_	<i>nt</i>	<i>nt</i>	<i>nd</i>	<i>nt</i>	<i>nd</i>
_#	<i>tih</i>	<i>tih</i>	<i>THI</i>	<i>tih</i>	<i>THI</i>
_#	<i>meh</i>	<i>meh</i>	<i>MHI</i>	<i>meh</i>	<i>MHI</i>
_#	<i>keh</i>	<i>keh, geh</i>	<i>KHI, GHI</i>	<i>keh, geh</i>	<i>KHI, GHI</i>
_#	<i>kal</i>	<i>kal, gal</i>	<i>KHA, GHA</i>	<i>č?</i>	<i>KHA, GHA</i>

Como puede verse en el cuadro anterior, Mecayapan y Pajapan son dos dialectos, cada uno con sus propias características. Pero, al mismo tiempo, comparten rasgos que los distinguen claramente de Oteapan y Zaragoza. En realidad las variantes de Oteapan y Zaragoza constituyen un mismo dialecto. Finalmente Cosoleacaque tiene el rasgo de no glotalizar /t/ y /k/ en posición final. En cuanto al resto de las comparaciones, Cosoleacaque, a pesar de estar en tierra caliente, muestra los rasgos comunes de los dos dialectos de tierra fría.

En los próximos capítulos de este libro, se hará una descripción gramatical de los tres dialectos más diferenciados de la región: Mecayapan, Pajapan y Zaragoza (cuyos pueblos representativos tienen las mayores distancias geográficas en el área estudiado).

CAPÍTULO II

LOS SONIDOS Y EL ALFABETO

El idioma nahua o mexicano del sur de Veracruz tiene 19 sonidos (fonemas), de los cuales 15 son consonantes (incluyendo al saltillo) y 4 vocales.

Las consonantes

w Este sonido se pronuncia redondeando los labios, como la "w" del inglés. Ejemplos:

<i>weyi, wei</i>	"grande"
<i>wetzi</i>	"cae"

ch Aunque se representa con dos letras, se trata de una sola unidad, que se pronuncia como la "ch" del español. Ejemplos:

<i>chich'i</i>	"amargo"
<i>chi:lt'i, chichilt'i</i>	"rojo"

h Suena como la "h" del inglés, es decir, como una exhalación muy suave (que de ninguna manera se parece a la "j" del español). Ejemplos:

<i>eheka'</i>	"viento"
<i>wehka</i>	"lejos"

k, g Este fonema se pronuncia y se escribe de dos maneras posibles. La letra "k" se utiliza para representar el sonido de "kilogramo" o bien se usa "g" para el sonido que tiene la palabra española "gato". Aunque esté entre vocales, se pronuncia oclusiva como la "g" del alemán. Ejemplos:

<i>eheka', ehaga'</i>	"viento"
<i>naka', naga'</i>	"carne"
<i>ki:sa, gi:sa</i>	"sale"
<i>awaka', awaga'</i>	"aguacate"
<i>taga'</i>	"hombre"

En algunos pueblos se prefiere la pronunciación "k" para ciertas palabras y en otros "g". En el idioma mexicano se escriben las sílabas "ge" y "gi" (sin la "u" intermedia que en español tienen las palabras "guerra" y "guitarra") porque la "g" nunca tiene, en el nahua, el sonido de la "j" española.

ku, b Este fonema tiene dos pronunciaciones diferentes. En el municipio de Pajapan se pronuncia apretando fuertemente los labios, como la "b" del alemán. Ejemplo:

<i>bawi'</i>	"árbol"
--------------	---------

En el resto de la región, se pronuncia redondeando los labios (como para la “u” del español) al mismo tiempo que la parte trasera de la lengua se coloca en posición de pronunciar “k”. Es decir, se pronuncia “k” y “u” al mismo tiempo. Ejemplo:

kuawi' “árbol”

Las dos formas de escribir son válidas:

tzakua, tzaba “ciérralo”
² takua, taba “come”

l Se pronuncia como la “l” del español (nunca sorda, siempre sonora, incluso a final de sílaba) Ejemplo:

kahli, gahli “casa”
i:lwi' “fiesta”

m Suena como la “m” del español. Ejemplo:

mi' “murió”

n Este sonido es idéntico a la “n” del español:

naka', naga' “carne”
nehne:mi “camina”

p Es como la “p” del español. Ejemplo:

pist'i: “negro”

s Este sonido se pronuncia como la “s” del español hablado en México. Ejemplos:

sinti “mazorca”
masa' “venado”

t Se pronuncia igual que la “t” del español. Ejemplos:

te' “piedra”
ti' “fuego”, “lumbre”
e:t'i: “pesado”

tz Este sonido se representa con dos letras, pero se trata de una sola consonante. Se pronuncia colocando la punta de la lengua en posición de “t” y dejando salir el aire como cuando se pronuncia la “s” del español. Suena idéntico a la “z” de la palabra italiana “pizza”. Ejemplos:

tzahtzi "grita"
wetzi "cae"

x Esta consonante suena como la "sh" del inglés¹⁵. Ejemplos:

xahli "arena"
mixti "nube"

y Se pronuncia igual que la "y" del español que se habla en México.
Ejemplos:

ya:lwa, ya:hwa "ayer"
yeh "él"

Las vocales

Las cuatro vocales del nahua se parecen a las del español y son las siguientes:

a *aka', aga'* "carrizo"
awaka', awaga' "aguacate"

e *e:lo'* "elote"
eheka', ehega' "viento"

i *ilwi'* "fiesta"
kili', gili' "quelite"

o, u Esta vocal tiene dos pronunciaciones y dos formas de escribirse (ambas son válidas). Son "o" y "u" y se parecen a dos fonemas españoles. La diferencia es que en español se trata de dos vocales diferentes, mientras que en nahua es una misma vocal con dos pronunciaciones distintas que dependen de la forma de hablar de cada población. En el municipio de Zaragoza siempre se utiliza "u". En Oteapan se usan indistintamente la "u" y la "o". Todo el resto de la región tiene "o" (en algunos pueblos que usan "o" se pronuncia ocasionalmente también la forma "u"). Ejemplos:

olo', ulu' "olote"
ohti, uhti "camino"
xok'o:, xog'o:, xug'u: "agrio"
kost'i:, gost'i:, kust'i: "amarillo"

El saltillo

Se llama saltillo el sonido producido muy atrás de la cavidad de la boca (casi en la garganta), que se oye como un "pujido" momentáneo, muy breve. De acuerdo con las

¹⁵ En Pajapan es alveopalatal sorda aspirada.

convenciones fonéticas internacionales, para representar el saltillo puede usarse un apóstrofe: (una comita colocada en el nivel superior del renglón). Ejemplo: *a'* "agua".

El saltillo es un fonema relativamente nuevo en el nahua del sur de Veracruz (puede considerarse como una consonante más, que se agrega a las 14 previamente existentes). Históricamente proviene de la "t" y la "k" de final de palabra. En Pajapan, por ejemplo, hace pocas generaciones todavía se pronunciaba la "t" al final de ciertas palabras:

<i>a:t</i>	"agua" (actualmente es <i>a:'</i>)
<i>te:t</i>	"piedra" (actualmente es <i>te'</i>)
<i>naga:t</i>	"carne" (actualmente es <i>naga'</i>)

La "k" de final de palabra también se transformó en saltillo y, además se adelantó a la última vocal de la palabra, produciendo una duración vocálica adicional al final por quedar la vocal en sílaba abierta.

<i>tzope:lik</i>	>	<i>tzope:li'</i>	>	<i>tzope:l'i:</i>	"dulce"
<i>etik</i>	>	<i>eti'</i>	>	<i>et'i:</i>	"pesado"

El saltillo que proviene de "t" permaneció a final de palabra. En cambio, el que procede de "k" se adelantó un lugar (como se mencionó arriba). Ello permite reconocer la diferencia entre los sustantivos y los adjetivos:

<i>istat</i>	>	<i>ista'</i>	"sal"
<i>istak</i>	>	<i>ist'a:</i>	"blanco"
<i>xokot</i>	>	<i>xoko', xogo'</i>	"ciruela"
<i>xokok</i>	>	<i>xok'o, xog'o:</i>	"agrio"

En el municipio de Zaragoza, los sonidos "k" y "p" en medio de la palabra y antes de otra consonante, se transforman en saltillo:

<i>ikxi</i>	>	<i>i'xi</i>	"pie"
<i>nekti</i>	>	<i>ne'ti</i>	"miel"
<i>tekin</i>	>	<i>te'pin</i>	"pulga"
<i>tikpia</i>	>	<i>ti'pia</i>	"lo tienes"
<i>wipta</i>	>	<i>wi'ta</i>	"pasado mañana"
<i>yawipta</i>	>	<i>yawi'ta</i>	"antier"

No solamente en Zaragoza, sino también en Pajapan y en otros lugares, se pronuncian, con cierta frecuencia, saltillos en medio de las palabras, de acuerdo con la regla mencionada. Veamos otro ejemplo:

<i>yekti</i> > <i>ye'ti</i>	“bueno”
<i>xikkixti</i> > <i>xi'gixti</i>	“sácalo” (Pajapan)

En Zaragoza el sonido “ch”, cuando quedó antes de otra consonante o al final de la palabra, se transformó en un saltillo seguido por una “x”. Ejemplos:

<i>kechti</i> > <i>ke'xti, ge'xti</i>	“cuello”
<i>mukech</i> > <i>muke'x, muge'x</i>	“tu cuello”

En el mismo municipio, el fonema “tz”, colocado antes de otra consonante o al final de la palabra, se convirtió en la secuencia de un saltillo seguido por una “s”. Ejemplos:

<i>witzti</i> > <i>wi'sti</i>	“espina”
<i>numetz</i> > <i>nume's</i>	“mi pierna”

En varios pueblos del sur de Veracruz se conservan la “ch” y la “tz” originales. Por ello, al comparar con Zaragoza, conviene tener en cuenta las siguientes fórmulas de correspondencia:

<i>ch</i>	=	'x
<i>tz</i>	=	's

La duración vocálica

Como se ha visto en ejemplos anteriores, el idioma nahua o mexicano tiene vocales largas y cortas. De acuerdo con las convenciones internacionales utilizadas por los lingüistas, las vocales largas se escriben con dos puntos (por ejemplo, a:):

<i>a:</i>	“agua”
<i>gi:sa</i>	“sale”
<i>na:wi</i>	“cuatro”

Son muchas las palabras que tienen las vocales largas. Por ejemplo, hay adjetivos que terminan en vocal larga:

<i>ist'a:</i>	“blanco”
<i>xok'o:, xog'o:, xug'u:</i>	“agrio”

También los préstamos que el nahua ha tomado del idioma español, han adquirido alargamientos vocálicos, sobre todo en la primera sílaba:

<i>me:sah</i>	“mesa”
<i>pi:koh</i>	“pico”
<i>pa:lah</i>	“pala”
<i>pe:lo', pe:lu', pe:l</i>	“perro”

El tener vocales cortas y vocales largas constituye una característica del idioma nahua en el sur de Veracruz y en otras áreas. Sin embargo, la duración vocálica no se señala en la escritura, debido a que son muy escasos los pares de palabras que se distinguen únicamente por tener una vocal de diferente duración. Es más práctico y cómodo escribir las vocales sin señalar si son largas o cortas. Por ejemplo:

<i>a:</i> ' (se escribe <i>a'</i>)	“agua”
<i>na:wi</i> (se escribe <i>nawi</i>)	“cuatro”
<i>ist'a:</i> (se escribe <i>ist'a</i>)	“blanco”

El acento

La gran mayoría de las palabras nahuas tiene el acento en la penúltima sílaba (es decir, son palabras graves). Sin embargo, también hay una cantidad considerable de palabras agudas (cuyo acento recae en la última sílaba). En la escritura práctica se marcará el acento agudo, mientras que el acento grave se dejará sin marca gráfica. Los acentos escritos son diacríticos, pues sirven para evitar confusiones. Por ejemplo, en Mecayapan:

<i>ayá</i>	“no”
<i>aya</i>	“todavía no”

Hay algunas palabras esdrújulas, las cuales también requieren acento diacrítico:

<i>áwihti</i>	“arroyo”	(Pajapan)
<i>xónosan</i>	“¡cállate!”, “¡estate quieto!”	(Pajapan, Mecayapan)

El alfabeto

A partir de las consideraciones anteriores –incluyendo las 14 consonantes, las cuatro vocales y el saltillo–, el alfabeto del nahua del sur de Veracruz es el siguiente (son 19 fonemas):

1.	<i>a</i>	“a”		
2.	<i>w</i>	“wa”	16.	<i>tz</i> “tza”
3.	<i>ch</i>	“che”	17.	<i>x</i> “sha”
4.	<i>e</i>	“e”	18.	<i>y</i> “ye”
5.	<i>h</i>	“hache”, “exhalación”	19.	' “saltillo”
6.	<i>i</i>	“i”		
7.	<i>k (g)</i>	“ka” o bien “ga”		
8.	<i>ku (b)</i>	“kua” o bien “be”		
9.	<i>l</i>	“ele”		
10.	<i>m</i>	“eme”		
11.	<i>n</i>	“ene”		
12.	<i>o (u)</i>	“o” o bien “u”		
13.	<i>p (b)</i>	“pe” o bien “be”		
14.	<i>s</i>	“ese”		
15.	<i>t (d)</i>	“te” o bien “de”		

CAPÍTULO III

LOS DISTINTOS TIPOS DE PALABRAS QUE FORMAN LA ORACIÓN

En nahua, como en cualquier otro idioma, la oración se apoya en dos tipos principales: el verbo y el sustantivo.

Verbos y sustantivos

La palabra verbal (es decir, el verbo) hace referencia a una acción o a un estado. Veamos:

<i>nehnemi</i>	“camina” (ejemplo de acción)
<i>tzogoliht'o, tzuguliht'u</i>	“está sentado” (ejemplo de estado)
<i>ewat'o</i>	“está sentado” (estado)
<i>takua, taba</i>	“come” (acción)
<i>piloht'o, pipiliht'u</i>	“está colgado” (estado)
<i>kisa, gisa</i>	“sale” (acción)
<i>kocht'o, ku'xt'u</i>	“está dormido” (estado)
<i>asi</i>	“llega” (acción)
<i>mikt'o, mi't'u</i>	“está muerto” (estado)

El sustantivo, por otra parte, hace referencia al ser que realiza la acción o bien al que se encuentra en determinado estado.

<i>taga'</i>	“hombre”
<i>siwa', soa', sua', swa'</i>	“mujer”

Desde luego, los sustantivos se refieren a personas, animales, plantas, cosas, lugares, sustancias y conceptos. Esto ocurre en cualquier idioma.

<i>taochin, tagotzin, tagutzin</i>	“niña” (persona)
<i>toto'</i>	“pájaro” (animal)
<i>kuawi'</i>	“árbol” (planta)
<i>taxkal, taxkah</i>	“tortilla” (cosa)
<i>altepe', ahtepe'</i>	“pueblo” (lugar)
<i>a'</i>	“agua” (sustancia)
<i>mikilis</i>	“muerte” (concepto)

La muerte y las enfermedades (como conceptos o ideas) tienen su nombre en nahua, que se expresan mediante palabras sustantivas. Así mismo, los procesos del cuerpo y de la mente (como dormir y soñar) y los estados de ánimo también tienen su nombre (sustantivo):

<i>mikilis</i>	“muerte”
<i>tatas, tatasilis</i>	“tos”

temikilis

“sueño (de soñar)”

Además del verbo y el sustantivo, hay otras clases de palabras: los artículos, los adjetivos, los pronombres, los numerales, las palabras interrogativas y los adverbios. Las oraciones, de acuerdo con las necesidades de la comunicación, se forman mediante distintas combinaciones de estos tipos de palabras.

El artículo determinado:

En varias regiones nahuas existe el artículo determinado *in*, o bien *ne*, que se traduce en español como “el”, “la”, “los”, “las”. En el sur de Veracruz se usa *in* (Mecayapan)¹⁶. Sin embargo, el sustantivo aislado se traduce al español como si tuviera el artículo determinado (esto es lo más usual):

<i>te'</i>	“la piedra”
<i>kuawi'</i>	“el árbol”
<i>kahli, gahli</i>	“la casa”
<i>tahtaga', tahtagameh</i>	“los hombres”

Para el idioma nahua, las piedras no tienen sexo, ni los árboles, ni las ollas, ni las cobijas, etc. Por tal motivo, el género gramatical no existe en este idioma. Los sustantivos nahuas no tienen género masculino ni femenino. El hecho de que la traducción al español dé “el” o “la”, no tiene nada que ver.

El sexo de los animales se puede señalar con las raíces *okich, ogix* (“macho”) y *siwa, soa* (“hembra”), pero esto no es *género gramatical* en el sentido técnico del término.

Los artículos demostrativos

Los artículos demostrativos varían en la región. En el Municipio de Pajapan son los siguientes:

<i>hin</i>	“este”, “esta”
<i>honepa'</i>	“ese”, “esa”, “aquel”, “aquella”

Ejemplos de frases con artículos demostrativos:

<i>hin chogo'</i>	“este muchacho”
<i>hin tago'</i>	“esta muchacha”
<i>hin gahli</i>	“esta casa”
<i>hin taga'</i>	“este hombre”

¹⁶ El determinante *in*, en el sur de Veracruz, requiere más investigación (en el pipil de El Salvador es *ne*). En Mecayapan, *in* funciona como operador de oración: *in teh* (“y tú”).

<i>honepa taga'</i>	"ese hombre"
<i>honepa swa'</i>	"aquella mujer"

En Mecayapan, los artículos demostrativos para el singular son:

<i>inín</i>	"este", "esta"
<i>inón</i>	"ese", "esa"
<i>inepa</i>	"aquel", "aquella"

Ejemplos:

<i>inín cho'ochin</i>	"este muchacho"
<i>inín kahli</i>	"esta casa"
<i>inín taochin</i>	"esta muchacha"
<i>inín taga'</i>	"este hombre"
<i>inón taga'</i>	"ese hombre"
<i>inón siwa'</i>	"esa mujer"
<i>inepa tepe'</i>	"aquel cerro"

Y los artículos demostrativos para el plural son:

<i>iním o inímeh</i>	"estos", "estas"
<i>inóm o inómeh</i>	"esos", "esas"
<i>inepam o inepameh</i>	"aquellos", "aquellas"

Ejemplos:

<i>iním cho'ochichin o inímeh cho'ochichin</i>	"estos muchachos"
<i>iním taochichin o inímeh taochichin</i>	"estas muchachas"
<i>inóm tahtaga' o inomeh tahtaga'</i>	"esos hombres"
<i>inóm siwatkeh o inomeh siwatkeh</i>	"esas mujeres"
<i>inepam tahtaga' o inepameh tahtaga'</i>	"aquellos hombres"
<i>inepam siwatkeh o inepameh siwatkeh</i>	"aquellas mujeres"

En el municipio de Zaragoza, los artículos demostrativos son los siguientes:

<i>yi</i>	"este", "esta"
<i>yu</i>	"ese", "esa", "aquel", "aquellas"

Ejemplos:

<i>yi chugutzin</i>	"este muchacho"
<i>yi tagutzin</i>	"esta muchacha"
<i>yi kahli</i>	"esta casa"
<i>yi taga'</i>	"este hombre"
<i>yu taga'</i>	"ese hombre"
<i>yu tepe'</i>	"ese cerro"

Los artículos de cantidad¹⁷

Los artículos de cantidad son *mia*, *miak* ("mucho", "muchas", "muchos", etc.), *komati* ("mucho", "muchas"), *miageh*, *miagih* ("muchos", "muchas"), *komatimeh* ("muchos", "muchas"), *alintzin* ("poco", "pocos", "un poco", "poca", etc.), *achihchi* ("poquito"), *alim* ("pocos", "pocas"), *nochi*, *inochi*, *inuchi* ("todos"), *inew* ("todo"), *inochin* ("todos"), *se* ("un"), *se',seo'* ("algunos"), *segi*, *segim* ("algunos"), *seyu*, *sio'*. El uso de los artículos de cantidad varía de un pueblo a otro. Los siguientes ejemplos son de Pajapan:

<i>miak a'</i>	"mucho agua"
<i>miak swatkeh</i>	"muchas mujeres"
<i>achi ehaga'</i>	"un poco de aire"
<i>achihchi a'</i>	"poquita agua"
<i>achi a'</i>	"un poco de agua"
<i>achi sogui'</i>	"poco lodo", "un poco de lodo"
<i>nochi monso</i>	"todo está bonito"
<i>nochi tahtaga tekipanowa</i>	"todos los hombres trabajan"
<i>nochi swatkeh mohmonso</i>	"todas las mujeres son bonitas"
<i>achi ahayo'</i>	"un poco de frijol"
<i>se pelo nehtambah</i>	"un perro me mordió"
<i>siok pelo nehtamba</i>	"otro perro me mordió"
<i>siok omem pelo ne'yamahkeh</i>	"otros dos perros me mordieron"

Los próximos ejemplos corresponden a la variante de Mecayapan:

<i>komati a'</i>	"mucho agua"
------------------	--------------

¹⁷ Como trasfondo, se utiliza el concepto "cuantificador" de la teoría semántica de Josefina García Fajardo (). En dicha teoría, los cuantificadores son tratados como determinantes de sustantivo. El presente libro se sustituye el término "determinante" por el de "artículo", a fin de ofrecer al lector un lenguaje más accesible. Asimismo, no se hablará de "adverbios de cantidad" mientras no haya frase verbal.

<i>komati siwameh</i>	“muchas mujeres”
<i>alin eheka’</i> <i>alintzin a’</i>	“un poco de aire” “poquita agua”
<i>alim siwatkeh</i> <i>alim taochichin</i>	“pocas mujeres” “pocas muchachas”
<i>inochi nikiyemati</i> <i>inochi (inochin) tahtaga tekipanow</i> <i>inochi (inochin) siwatkeh monsaheh</i> <i>se pel (se pelo) netankuah</i> <i>alin ahayo</i> <i>ahalin ahayo</i>	“todo me gusta (comestible)” “todos los hombres trabajan” “todas las mujeres son bonitas” “un perro me mordió” “un poco de frijol” “unos pocos de frijoles”
<i>se’ pel netankuah</i> <i>seo’ ome pelomeh netankuahkeh</i> <i>seo’ xinemaka</i>	“otro perro mordió” “otros dos perros me mordieron” “dame otro”

El siguiente ejemplo es de Zaragoza:

<i>seyu’ pelu ne’tanguah</i>	“otro perro me mordió”
------------------------------	------------------------

Los adjetivos

Los adjetivos hacen referencia a las características de las personas, los animales, las plantas, las cosas, los lugares, las sustancias y los conceptos. Por ejemplo:

<i>monso, monsahti, nehne’ti</i>	“bonito”
<i>alimpa, alimpatzin, chihchint’i, payachi(n), payatzi</i>	“pequeño”
<i>wehkapan</i>	“alto”
<i>weyi, wey</i>	“grande”
<i>tahpahlo, tahpal, tahpahliw’i</i>	“fuerte”
<i>ahwiw’a, ahwi’a, wel’i</i>	“sabroso”
<i>ses’e</i>	“frío”
<i>toton’i, tutun’i</i>	“caliente”

Veamos las frases siguientes de Pajapan:

<i>se tago monso</i>	“una muchacha bonita”
<i>se pelo chihchint’i</i>	“un perro chico”
<i>se bawi’ weyi</i>	“un árbol grande”
<i>se altepe’ weyi</i>	“un pueblo grande”
<i>se taxkal ahwi’a</i>	“una tortilla sabrosa”
<i>a’ toton’i</i>	“el agua caliente”

Los siguientes ejemplos son de la variante de Mecayapan:

<i>se taochin monsaht'i</i>	"una muchacha bonita"
<i>se taochin wehkapan</i>	"una muchacha alta"
<i>alimpa pelotzin</i>	"el perro pequeño"
<i>se wey kuaw, se kuaw wey</i>	"un árbol grande"
<i>se taxkal wel'i</i>	"una tortilla sabrosa"
<i>wey altepe'</i>	"el pueblo grande"
<i>a' ses'e</i>	"el agua fría"

Los próximos ejemplos son de Zaragoza:

<i>se pelu payatzi(n)</i>	"un perro chico"
<i>se taxkah ahwiy'a</i>	"una tortilla sabrosa"
<i>ses'e a'</i>	"el agua fría"
<i>pitza't'i kune'</i>	"el niño delgado"

El nahua tiene el verbo *ono'*, *unu'*, que significa "haber" o "existir". Este verbo puede tener, incluso, el significado de "estar". Por ejemplo, en Mecayapan se dice:

<i>nih ono'</i>	"está aquí"
<i>nih tonokeh</i>	"aquí estamos"

En Zaragoza:

<i>¿ga tunu'?</i>	"¿en dónde estás?"
-------------------	--------------------

Sin embargo, no hay en nahua un verbo que tenga propiamente, el significado de los verbos "ser" y "estar" del castellano. Basta con colocar primero el sustantivo y después el adjetivo para dar a entender el significado de "ser" o "estar", como en las siguientes oraciones:

Pajapan:

<i>tago wehkapan</i>	"la muchacha está alta"
<i>pelo chihchint'i</i>	"el perro es chico"
<i>hon (hom) bawi' weyi</i>	"ese árbol es grande"
<i>hin taxkal ahwi'a</i>	"esta tortilla está sabrosa"
<i>hin altepe' weyi</i>	"este pueblo es grande"
<i>hin a' ses'e</i>	"esta agua está fría"

Mecayapan:

<i>taochin wehkapan</i>	"la muchacha está alta"
<i>inín pelo alimpatzin</i>	"este perro es chico"

inón kuawi' weyi
inín taxkal wel'i
inín altepe' wey
inín a' ses'e
inín tahlamikilis monsaht'i
inín taga' pipikt'i

“ese árbol es grande”
 “esta tortilla está sabrosa”
 “este pueblo es grande”
 “esta agua está fría”
 “este pensamiento es bello”
 “este hombre es fuerte”

Los pronombres

Otro tipo de palabras lo constituyen los pronombres.

En la región, en unos pueblos se usa “*h*” (como en *neha*) y en otros “*hw*” (como en *nehwa*). Las formas plurales terminan en “*n*” (como *tehamen*) o en “*h*” (como *tehameh*). Los distintos pueblos tienen su manera particular de pronunciar los pronombres. Por ejemplo, en Zaragoza se usa la vocal “*i*” (como en *yehwamih*), mientras que otros pueblos usan “*e*” (como en *yehameh*).

<i>neh, neha, nehwa</i>	“yo”
<i>teh, teha, tewha</i>	“tú”
<i>yeh, yeha, yehwa</i>	“él”
<i>tameh, tehamen, tehemem, tehameh, tehwamih</i>	“nosotros”
<i>amehwan, amehamen, amehameh, amehwamih</i>	“ustedes”
<i>yehamen, yehameh, yehwamih</i>	“ellos”

En el municipio de Mecayapan y en las poblaciones que tienen la misma variante, como Tatahuicapan, Mirador Saltillo, etc., se da la particularidad de usar dos pronombres distintos que se traducen como “nosotros”. Cada uno tiene un significado diferente: *nehamen* o *nehemen* significa “nosotros” excluyendo a la persona con quien se habla. Por ejemplo: “Nosotros vivimos aquí (pero tú no)”. En cambio, *tehamen* o *tehemem* incluye a quien se le dirige la palabra. Por ejemplo: “nosotros vivimos aquí (y tú también)”. Los lingüistas llaman al primero “exclusivo” y al segundo “inclusivo”. En ninguna otra variante de la región se conoce la diferencia entre el exclusivo y el inclusivo, pues usan el “nosotros” (*tehameh*, etc.) indistintamente.

En el nahua de la región no existe el equivalente del pronombre “usted”. Se usa simplemente *teh*, *teha*, etc. (“tú”), aunque, desde luego, se hable con respeto. Ejemplos del uso de los pronombres en Pajapan:

<i>neh nigochi</i>	“yo duermo”
<i>amehame antaba</i>	“ustedes comen”
<i>tameh títegi panoa(h)</i>	“nosotros trabajamos”

Ejemplos de Mecayapan:

<i>neh nikochi</i>	“yo duermo”
<i>amehwan antakuah</i>	“ustedes comen”

nehamen nitekipanowah

“nosotros (inclusivo) trabajamos”

Ejemplos de Zaragoza:

neh niguchi
amehwameh andakuah
tehwamih títegipanuwah

“yo duermo”
“ustedes comen”
“nosotros trabajamos”

Las palabras interrogativas

En la variante de Zaragoza la palabra interrogativa *xa* sirve para expresar duda y significa “acaso” o “¿es cierto?”. Como se ve en los siguientes ejemplos:

¿xa titata'?

“¿acaso te quemaste?”

¿xa ayé timachihlia?

“¿acaso te sientes mal?”

¿xa tikuawetzi'?

“¿acaso te caíste (del árbol)?”

¿xa timonamiktih?

“¿es cierto que te casaste?”

En las demás variantes no se usa la palabra *xa*. Los siguientes ejemplos son de Pajapan:

¿tiwetzi'?

“¿te caíste?”

¿timogogoa?

“¿estás enfermo?”

Mecayapan:

¿titata'?

“¿te quemaste?”

¿tiwetzi'?

“¿te caíste?”

En toda la región, la palabra *te* significa “qué”. Veamos algunos ejemplos:

Pajapan:

¿te tignegi?

“¿qué quieres?”

¿te tigihtoa?

“¿qué dices?”

¿te tikba?

“¿qué comes?”

Mecayapan:

¿te tikneki?

“¿qué quieres?”

¿te tikihtowa?

“¿qué dices?”

¿te tikkua?

“¿qué comes?”

Zaragoza:

¿te ti'negi?

“¿qué quieres?”

¿te tigihtuwa?

“¿qué dices?”

¿te ti'kua?

“¿qué comes?”

Asimismo, *tex, te'i, te iga, tega* significa “por qué”.

Pajapan:

¿tex tiwalah?

“¿por qué viniste?”

¿tex tichoga?

“¿por qué lloras?”

¿tex timowa?

“¿por qué estás enfermo?”

Mecayapan:

¿te'i tiwalah?

“¿por qué viniste?”

¿te iga tiwalah?

“¿por qué viniste?”

¿te'i (te iga) tichoka?

“¿por qué lloras?”

Zaragoza:

¿tega tiwalah?

“¿por qué viniste?”

¿tega tichuga?

“¿por qué lloras?”

Otro término interrogativo es *gex, ke', keski, ge'xki*. Significa “cuánto”¹⁸.

Pajapan:

¿gex tomin tikpia?

“¿cuánto dinero tienes?”

¿qex tomin tiknegi?

“¿cuánto dinero quieres?”

¿gex tiktani?

“¿cuánto ganas?”

¿gex taxkal tignekei?”

“¿cuántas tortillas quieres?”

Mecayapan:

¿keski tomin tikpia?

“¿cuánto dinero tienes?”

¿keski tomin tiknekei?

“¿cuánto dinero quieres?”

¿ke' tiktania?, ¿keski tiktania?

“¿cuánto ganas?”

¿ke' ono'?

“¿cuánto hay?”

¿ke' taxkal tiknekei?

“¿cuántas tortillas quieres?”

Zaragoza:

¿ge'xki tumi ti'pia?

“¿cuánto dinero tienes?”

¿ge'xki tumi ti'negi?

“¿cuánto dinero quieres?”

¹⁸ Las palabras interrogativas podrían clasificarse semánticamente. “Cuánto” sería un a interrogativa cuantificadora. Sin embargo, aquí se tratan las interrogativas como un grupo sin subdivisiones, para preservar la sencillez del presente texto. Asimismo, se reserva el término “adverbio de cantidad” para el caso de frases verbales del tipo “corre mucho” o, incluso, “¿corre mucho?”. En cambio, en “¿cuánto (dinero) tienes?” lo que se cuantifica es un sustantivo tácito o explícito.

¿ge'xki ti'tani?
¿ge'xki unu'?
¿ge'xki taxkah ti'negi?

“¿cuánto ganas?”
“¿cuánto hay?”
“¿cuántas tortillas quieres?”

La palabra *kemania*, *geman*, *keman*, *gema* significa “cuándo”.

Pajapan:

¿kemania timogogoh?
¿geman tiá?

“¿cuándo te enfermaste?”
“¿cuándo te vas?”

Mecayapan:

¿keman tiáh?
¿keman tiwal (tiwalah)?
¿keman tiwi?

“¿cuándo te vas?”
“¿cuándo viniste?”
“¿cuándo vienes?”

Zaragoza:

¿gema tiati?
¿gema tiwis?

“¿cuándo te vas a ir?”
“¿cuándo vienes?”

Se usa *gen*, *ken*, *ge* para decir “cómo”.

Pajapan:

¿gen tono'?
¿gen mochá?

“¿cómo estás?”
“¿cómo se hace?”

Mecayapan:

¿ken tono'?
¿ken mochí'?
¿ken ton, tahweh?

“¿cómo estás?”
“¿cómo se hace?”
“¿cómo estás, abuelo?”

Zaragoza:

¿ge tunu'?
¿ge muchiwa?, ¿ge muchá?

“¿cómo estás?”
“¿cómo se hace?”

La palabra *kan*, *ga* significa “en dónde”, “a dónde”, “de dónde”.

Mecayapan:

¿kan tonokeh?
¿kan tonoy?

“¿en dónde estamos?”
“¿en dónde estabas?”

¿kan tikochi?
¿kan ton?
¿kan tiá?
¿kan tiwal?

“¿en dónde duermes?”
“¿en dónde estás?”
“¿a dónde vas?”
“¿de dónde vienes?”

Zaragoza:

¿ga tunugih?
¿ga tunuya?
¿ga tiguchi?
¿ga tunu'?
¿ga tiá?

“¿en dónde estamos?”
“¿en dónde estabas?”
“¿en dónde duermes?”
“¿en dónde estás?”
“¿a dónde vas?”

En Pajapan, *gan* significa “a dónde” y *gexka* “en dónde”.

¿gan tiá?
¿gexka tonogeh?
¿gexka tonoya?
¿gexka tigochi?
¿gexka tono?

“¿a dónde vas?”
“¿en dónde estamos?”
“¿en dónde estabas?”
“¿en dónde duermes?”
“¿en dónde estás?”

La palabra *ak*, *ayeh*, *'akon*, *'a*, *ahki*, significa “quién”:

Pajapan:

¿ak mitznotza?
¿ak walah?
¿ak choga?

“¿quién te llama?”
“¿quién vino?”
“¿quién llora?”

Mecayapan:

¿ayeh mitznotza?, *¿'akon mitznotza?*, *¿'a mitznotza?*
¿ayeh walah?, *¿'akon walah?*, *¿'a wal?*
¿ayeh choka?, *¿'akon choka?*, *¿'a choka?*

“¿quién te llama?”
“¿quién vino?”
“¿quién llora?”

Zaragoza:

¿ahki mi'snutza?
¿ahki walah?
¿ahki chuga?

“¿quién te llama?”
“¿quién vino?”
“¿quién llora?”

La palabra *ageh*, *ayehmeh*, *a'ihkimih* significa “quiénes”.

Pajapan:

¿ageh walahkeh?

“¿quiénes vinieron?”

Mecayapan:

¿ayehmeh walkeh?

“¿quiénes vinieron?”

Zaragoza:

¿a'ikimih walahkih?

“¿quiénes vinieron?”

El término *katia* , *katiapa* , *katiéh* significa “cuál” , “cuáles”:

Pajapan:

¿katia mogal?

“¿cuál es tu casa?”

¿katia momil?

“¿cuál es tu milpa?”

Mecayapan:

¿katiapa mokal?, ¿katiapa mochan?

“¿cuál es tu casa?”

¿katiapa momilmeh?

“¿cuáles son tus milpas?”

¿katiapa mokuachmeh?

“¿cuáles son tus camisas?”

Zaragoza:

¿katiéh mugah?

“¿cuál es tu casa?”

¿katiéh mugutunwan?

“¿cuáles son tus camisas?”

En Zaragoza se usa también *katiéhwa*:

¿katiéhwa mugutunwan?

“¿cuáles son tus camisas?”

¿katiéhwa mumihliwan?

“¿cuáles son tus milpas?”

Los adverbios

Los adverbios están presentes en las oraciones cuando se trata de detallar alguna característica de la acción representada por el verbo. Los siguientes son adverbios:

nih , nigah

“aquí”

ompa, umban, mbú, ne, nepa

“ahí” , “allá”

tani, tamba, tatamba

“abajo”

ahko, ahku

“arriba”

wehka

“lejos”

*wewehka, sesengapa
taiht'i*

“espaciadamente”
“adentro”

Ejemplos de Pajapan:

*nigah nochan
nigah monamaga toma'
nigah ono' motah
ompa mawiltiah chogomeh
ompa gicháh se gahli
ompa nesi se altepe'
nepa ono' ehaga'
toto' patani ahko
totomeh yawih ahko
hon alatepe' gawi wehka
toga bawi' wewehka
hon kahli ono' nepa ahko*

“aquí es mi hogar”
“aquí se vende tomate”
“aquí está tu papá”
“ahí juegan los muchachos”
“ahí hacen una casa”
“allá se ve un pueblo”
“allá hay viento”
“el pájaro vuela arriba”
“los pájaros van arriba”
“ese pueblo queda lejos”
“siembra los árboles espaciadamente”
“aquella casa está allá arriba”

Ejemplos de Mecayapan:

*nih nochan
nih monamaka toma'
ne 'on motah
ne mahwiltiah cho'ochichin
ne nem mochi se kahli
nepa moita se altepec
nepa ehkata
nepa wetzi tiawa'
tzicameh nehnemih tani (i)pan tahli
totomeh patanih nepa ahko
inó(n) altepe' wehka kawi
xiktoka wewehka in kuameh
inepa kahli ka ahko*

“aquí es mi hogar”
“aquí se vende tomate”
“ahí está tu padre”
“ahí juegan los muchachos”
“ahí se está haciendo una casa”
“allá se ve un pueblo”
“allá hay viento”
“allá cae lluvia”
“las hormigas caminan abajo sobre la tierra”
“los pájaros vuelan allá arriba”
“ese pueblo queda lejos”
“siembra los árboles espaciadamente”
“aquella casa está en lo alto”

Ejemplos de Zaragoza:

*ni nucha(n)
ni munamaga tuma'
mbú unu' mutah
mbú mawihtiah chugumih
mbú gicháh (gichiwah) se kahli
nepa nesi se ahtepe'
nepa gimá (gimaga) a'
tutumih patanih nepa ahku
xi'tuga kuawimih sese'ka
yu kahli unu nepa ahku*

“aquí es mi hogar”
“aquí se vende tomate”
“ahí está tu papá”
“ahí juegan los muchachos”
“ahí hacen una casa”
“ahí se ve un pueblo”
“allá llueve”
“los pájaros vuelan allá arriba”
“siembra los árboles espaciadamente”
“aquella casa está en lo alto”

Adverbios de tiempo

Los siguientes son adverbios de tiempo:

<i>yalwa , yahwa</i>	“ayer”
<i>yawipta, yawikta, yawi'ta</i>	“antier”
<i>wipta, wikta, wi'ta</i>	“pasado mañana”
<i>mosta, musta</i>	“mañana”
<i>nochipa(n), inuchipa(n)</i>	“siempre”, “diariamente”
<i>semilwi</i>	“todo el día”, “diariamente”
<i>aman, inán, amí</i>	“hoy”, “ahora”
<i>noktay</i>	“en este instante”; “en este momento”
<i>naman, namay</i>	“luego”, “después”
<i>namantzin</i>	“lueguito”
<i>íhsasa, yowalt'i</i>	“temprano”
<i>ayí, nikeman, nigeman</i>	“nunca”
<i>achto, achtopa</i>	“primero”, “antes”, “la primera vez”
<i>tahko tonati, tahko tonal, tahku tunati</i>	“a medio día”
<i>tiot'a</i>	“en la tarde”
<i>tayoa, tayowakan, tayuwa</i>	“en la noche”
<i>tahko yowal, tahko tayuwa</i>	“a media noche”
<i>ikiay, ikya, ikeya, kua'nehke</i>	“hace tiempo”

Ejemplos de Pajapan (oraciones con adverbios de tiempo):

<i>yalwa a nigochi'</i>	“ayer no dormí”
<i>wikta asi noye</i>	“pasado mañana llegará mi madre”
<i>mosta nia no altepe'</i>	“mañana voy a mi pueblo”
<i>aman tikbatih naga'</i>	“hoy vamos a comer carne”
<i>aman nemi nitegipanoa</i>	“ahora estoy trabajando”
<i>ama(n) gimaga a', mosta nesi tonati</i>	“hoy llueve, mañana sale el sol”
<i>aman yeha goxt'o</i>	“ahora él está durmiendo”
<i>wewehtzin ikeya mi'</i>	“el anciano hace tiempo murió”
<i>nimahkia' íhsasa</i>	“me levanto temprano”
<i>nimitzitta aman tiot'a</i>	“te veo hoy en la tarde”

Ejemplos de Mecayapan:

<i>yalwa a nikochi'</i>	“ayer no dormí”
<i>mosta niah nochan</i>	“mañana voy a mi pueblo”
<i>nochipa nitekipanowah</i>	“diariamente trabajamos” (inclusivo)
<i>inán nikkuasken naka'</i>	“hoy comeremos carne” (inclusivo)
<i>inán nitekipanoht'o</i>	“ahora estoy trabajando”
<i>inán tiawatah iwan mosta kisas tonati'</i>	“hoy llueve y mañana saldrá el sol”
<i>inán yeh kocht'o</i>	“ahora él está durmiendo”
<i>totahwewehtzin ikiay mi'</i>	“el anciano murió hace tiempo”

naman nimokuepas
naman timoitaske
namay nimitztahtanis
ipan tepeyoh nochipa ehkatak
neh ayí nikkua kowanaka'
neh ayí nikkua inakay ayotzin
achto nitekipano wan namay nitakua
nochipa yowalt'i nimoketza
nimokuepas tahko tonati'
ompiga nochipa 'on ilwi' tayowakan

"regresaré luego"
 "luego nos veremos"
 "después te preguntaré"
 "sobre el cerro siempre hay viento"
 "yo nunca como carne de serpiente"
 "yo nunca como carne de tortuga"
 "primero trabajo y después como"
 "todos los días me levanto temprano"
 "regresaré a medio día"
 "allá siempre hay fiesta en las noches"

Ejemplos de Zaragoza:

yahwa ayá' niguchi'
wi'ta asiti nuye
musta niati nuahtepe
títegipanuwah inuchipa
ami ti'kuati naga'
ami nem nitegipanuwa
ami gimaga a' wan musta gisati tunati
ami yeh. ku'xt'u
wewehtzin mig'i
i'pa tepe' inuchipa unu ehega'
nimukuepati tahku tunati

"ayer no dormí"
 "mañana va a llegar mi madre"
 "mañana voy a ir a mi pueblo"
 "trabajamos diariamente"
 "hoy vamos a comer carne"
 "ahora estoy trabajando"
 "hoy llueve y mañana va a salir el sol"
 "ahora él está durmiendo"
 "el anciano murió hace tiempo"
 "sobre el cerro siempre hay viento"
 "voy a regresar a medio día"

Adverbios de modo

Los siguientes son adverbios de modo:

yol'i, yohyol'i, yul'i
yekt'i, wel, tep'a, y'e
ayekt'i, aye't'i
imanín

"despacio", "lentamente"
 "bien"
 "mal"
 "rápido", "pronto"

Ejemplo de Pajapan:

yeha tekipanoa yekt'i

"él trabaja bien"

Ejemplo de Mecayapan:

yeh wel tekipanow
yehamen wel takuikah
ixinehnemi imanín!
yeh awel tekipanow

"él trabaja bien"
 "ellos cantan bonito"
 "¡ven rápido!"
 "él trabaja mal"

Ejemplos de Zaragoza:

<i>yeh tep'a tegipanuwa, yeh y'e tegipanuwa</i>	“él trabaja bien”
<i>yehwamin tep'a tawigah</i>	“ellos cantan bien”
<i>yeh imaní nehnemi</i>	“él camina rápido”
<i>¡imaní xiwigi!</i>	“¡ven rápido!”
<i>yeh aye't'i tegipanuwa</i>	“él trabaja mal”

Adverbios de cantidad

Las palabras *ba*, *pox* (“mucho”), *achi*, *alin*, *atzihtzi* (“poco”, “un poco”), *achisan*, *achihchi'* (“muy poco”, “poquito”), funcionan como adverbios cuando modifican a los verbos.

Pajapan:

<i>yeha ba kochi</i>	“él duerme mucho”
<i>yeha tawana achi</i>	“él está un poco borracho”

Mecayapan:

<i>yeh pox kochi</i>	“él duerme mucho”
<i>yeh alin tawan</i>	“él se emborrachó un poco”

Zaragoza:

<i>tawana atzihtzi (atzi'si)</i>	“está un poco borracho”
<i>yeh tegipanuwa achihchi</i>	“él trabaja poquito”

Los relacionantes

Los relacionantes son palabras que establecen relaciones entre otras palabras, entre frases o entre oraciones. El relacionante *wan*, *wa* significa “y”.

Pajapan:

<i>se taga' wan se swá</i>	“un hombre y una mujer”
----------------------------	-------------------------

Mecayapan:

<i>se taga' wan se siwa'</i>	“un hombre y una mujer”
------------------------------	-------------------------

Zaragoza:

<i>se taga' wa se siwa'</i>	“un hombre una mujer”
-----------------------------	-----------------------

El relacionante *wan* también significa “y”, “con” (compañía). Ejemplos:

Juan wan María
neh nía wan María

“Juan y María”
“yo voy con María”

Pajapan:

wan neha
wan teha
wan yeha
wan tehameh
wan amehameh
wan yehameh

“conmigo”
“contigo”
“con él”
“con nosotros”
“con ustedes”
“con ellos”

Mecayapan:

wan neh
wan teh
wan yeh
wan nehamen
wan tehamen
wan amehwan, amehamen
wan yehamen

“conmigo”
“contigo”
“con él”
“con nosotros” (inclusivo)
“con nosotros” (exclusivo)
“con ustedes”
“con ellos”

En Zaragoza, el relacionante *wa* se combina con los prefijos de sujeto poseedor (*un-*), *mu-*, *i-*, *tu-*, *amu-*, *in-* para significar “compañía” o “acompañamiento” en las distintas personas:

nuwa
muwa
iwa
tuwa
amuwa
inwa

“conmigo”
“contigo”
“con él”
“con nosotros”
“con ustedes”
“con ellos”

Ejemplo de oración:

nutah tegipanuwah inwa

“mi papá trabaja con ellos”

También en Mecayapan y Pajapan se utiliza *wan* combinado con los prefijos de sujeto poseedor.

La combinación de *wa* (“y”) con *ayá* (“no”) significa “pero no”. Ejemplo:

tehwamih weh titagetza wa teh ayá

“nosotros podemos platicar pero tú no”

En Zaragoza, *wan* también significa “con” (mediante, instrumento): recuérdese que la “n” final de *wan* suena como una nasalización de la vocal previa, como en francés. No se pronuncia como la “n” del español. Ejemplos:

neh nitahkuilowa wan lapis

“yo escribo con lápiz”

neh nita'xkawa wan palah

“yo escarbo con pala”

yeh gisuwilia wan se te'

“él lo golpea con una piedra”

En Mecayapan se usa el relacionante *ga, iga* para instrumento:¹⁹

tahkuiloht'o ga lapis

“está escribiendo con lápiz”

tiwihwiteki ga se te'

“lo golpea con una piedra”

En Pajapan, el relacionante *ga* (instrumental) se usa con el prefijo *i-*: Ejemplo:

nitahbiloa iga lapis

“escribo con lápiz”

gichahchaloa iga se te'

“lo golpea con una piedra”

El relacionante *nak, n'a* significa “junto a”. Tiene vocal larga porque históricamente proviene de **nawak*. Se usa con los prefijos de sujeto poseedor.

Pajapan:

inák yeha

“junto a él”

Zaragoza:

nun'á

“junto a mí”

in'á

“junto a él”

inn'á

“junto a ellos”

En Mecayapan, se usa *tenoh, teno, tén*.

notenoh, notén

“junto a mí”

itén, iteno

“junto a él”

Algunos relacionantes empiezan con la vocal “i” (como *ikpatah, ixpa*, etc.). En ciertos casos la “i” inicial se pierde y en otros se agrega una “y”, lo cual se explicará y ejemplificará con más detalle.

¹⁹ Algunos relacionantes tienen significado espacial o temporal (que se desambigua por el contexto), pero –a diferencia de los adverbios de lugar o de tiempo– requieren forzosamente un prefijo para marcar el punto de referencia de la relación. En Mecayapan, por ejemplo, *no-tepotztah* significa literalmente “atrás de mí” y, por ampliación semántica, “después de mí”.

El relacionante *ikpatah*, *i'patah* significa "sobre", "encima". La "i" inicial se pierde con ciertos prefijos de sujeto que llevan la vocal "o" ("u").

Pajapan:

<i>nokpatah</i>	"sobre mí"
<i>mokpatah</i>	"sobre ti"

Zaragoza:

<i>mu'patah</i>	"sobre ti"
<i>tu'patah</i>	"sobre nosotros"
<i>amu'patah</i>	"sobre ustedes"

Se agrega "y" con los prefijos *i-*, *in-*²⁰.

Pajapan:

<i>iyikpatah</i>	"sobre él"
------------------	------------

Zaragoza:

<i>iyi'patah</i>	"sobre él"
<i>inyi'patah</i>	"sobre ellos"

En Mecayapan se usa *ixko* ("sobre", "encima"):

<i>moixko</i>	"sobre ti", "encima de ti"
<i>iyixko</i>	"sobre él"

En el ejemplo de arriba, nótese la "y" que se intercapa entre el prefijo *i-*, y la "i" inicial de *ixko*.

En Zaragoza, el relacionante *ixpan* significa "enfrente de", "frente a". Se intercala "y" para separar de la "i" o bien un saltillo para separar de "u":

<i>nu'ixpan</i>	"frente a mí"
<i>mu'ixpan</i>	"frente a ti"
<i>iyixpan</i>	"frente a él"
<i>tu'ixpan</i>	"frente a nosotros"
<i>amu'ixpan</i>	"frente a ustedes"
<i>inyixpan</i>	"frente a ellos"

En Pajapan, *yagapan*, significa "frente a", mientras que *ixpan* se entiende como "en el rostro":

²⁰ Estos prefijos se tratarán en el capítulo IV.

toyagapan
iyagapan
moixpan

“frente a nosotros”
“enfrente de él”
“en tu rostro”

En Mecayapan se usa *ixtah* (“frente a”):

*to'ixtah*²¹
iyixtah

“frente a nosotros”
“frente a él”

El prefijo *i-* (tercera persona singular) agregado a *ga*, *ikpak*, *pan*, etc., no sólo se refiere a personas o seres animados, sino también a cosas (piedra, mesa, etc.) o lugares (cerro, serranía, etc.).

Pajapan:

iga se te'
iyikpak mesah

“con una piedra”
“sobre la mesa”

Zaragoza:

i'pa tepe'

“sobre el cerro”

Mecayapan:

Iga se te'
ipan tepeyoh

“con una piedra”
“sobre el cerro”

La negación

La palabra *a*, *ayá*, *ay'á* significa “no”.

Pajapan:

a niknegi
a nikpia

“no lo quieres”
“no lo tengo”

Mecayapan:

ay'á nikneki, *a nikneki*
ay'á nikpia, *a nikpia*

“no lo quiero”
“no lo tengo”

²¹ El saltillo (') se puede eliminar en este contexto.

Zaragoza:

ay'á ni'negi
ay'á ni'pia

"no lo quiero"
"no lo tengo"

En Pajapan se tienen las siguientes palabras negadoras²²:

a
áya, ayasan
a'ya, ayo'kyá
nigeman

"no"
"todavía no"
"ya no"
"nunca"

Ejemplo:

áya witzeh

"todavía no vienen"

En Mecayapan se utiliza el siguiente vocabulario:

a
ámo
áya
ayo'
ay'i, aya í, nikeman

"no"
"no"
"todavía no"
"ya no"
"nunca"

Ejemplo:

nosiwa ay'í kuesiwi
ámo xichoka

"mi mujer nunca se enoja"
"no llores"

En Zaragoza se usa el siguiente vocabulario para la negación:

ay'á
áya
a'ya
ay'i

"no"
"todavía no"
"ya no"
"nunca"

Ejemplos:

ay'a kuakuesiwi
áya asi
áya wi's
a'ya walati

"no se enoje"
"todavía no llega"
"todavía no viene"
"ya no va a venir"

²² Podría decirse "palabras negativas", pero aquí, más que calificar tales palabras, se pretende resaltar su función negadora.

El prefijo *a-* sirve para formar las palabras con sentido negativo.

Pajapan y Mecayapan:

yekti
ayekti

“bueno”

“malo”

Zaragoza:

ye'ti
aye'ti

“bueno”

“malo”

CAPÍTULO IV

MORFOLOGÍA

“Morfología” significa “estudio de la forma”. La morfología es la parte de la gramática que estudia cómo están formadas las palabras. Cada tipo de palabra (sustantivo, adjetivo, etc.) tiene su manera de formarse. Por ello es que se analiza la morfología del sustantivo, del adjetivo, del verbo, etc.

La forma de las palabras

La raíz es la parte principal de cada palabra y todas las palabras tienen raíz. Por eso hay raíces sustantivas, raíces adjetivas, raíces verbales, etc.

Además de la raíz, las palabras tienen prefijos (que van antes de la raíz) y sufijos (que van después de la raíz). En total, las raíces, los prefijos y los sufijos son los elementos de los cuales está formado el conjunto de las palabras de un idioma.

Veamos cómo se forman las palabras *taga'*, *tagatzin*, *masameh*, (*masamih*). Cuando se estudia la morfología de las palabras, se acostumbra poner una rayita (guión) para separar la raíz de los prefijos y de los sufijos.

<i>taga - '</i> (raíz + sufijo)	“hombre”
<i>taga - tzin</i> (raíz + sufijo)	“hombrecito”
<i>masa - '</i> (raíz + sufijo)	“venado”
<i>masa - meh</i> (raíz + sufijo)	“venados”
<i>masa - mih</i> (raíz + sufijo)	“venados”

Los siguientes son raíces:

<i>taga</i>	(raíz de “hombre”)
<i>masa</i>	(raíz de “venado”)

Los siguientes son sufijos:

- '	(singular)
-meh, -mih	(plural)

Las raíces pueden cambiar su forma

A veces las raíces se modifican en las palabras de los distintos idiomas. Por ejemplo, en español la raíz del verbo “poder” adquiere tres formas diferentes: *pod*, *pu*, *pued* (como en “podemos”, “pudimos”, “puedes”). Del mismo modo, en el nahua del sur de Veracruz hay muchas raíces que cambian de forma. Así, en Mecayapan la palabra *kahli* “casa” tiene la raíz *kah*, mientras que *nokal* “mi casa” tiene su raíz en la forma *kal*. Veamos como está la morfología de estas palabras en las distintas variantes dialectales.

Pajapan:

<i>gah-li</i>	(raíz + singular)	“casa”
<i>no-gah</i>	(posesivo + raíz)	“mi casa”
<i>gal-tzin</i>	(raíz + diminutivo)	“casita”

La raíz de “casa” es *gah*, *gal*.

Mecayapan:

<i>kah-li</i>	(raíz + singular)	“casa”
<i>no-kal</i>	(posesivo + raíz)	“mi casa”
<i>kal-tzin</i>	(raíz + diminutivo)	“casita”

Aquí la raíz es *kah*, *kal*.

Zaragoza:

<i>Kah-li</i>	(raíz + singular)	“casa”
<i>nu-gah</i>	(posesivo + raíz)	“mi casa”
<i>kah-chin</i>	(raíz + diminutivo)	“casita”

Aquí las raíz es *kah*, *gah*.

La duplicación

La duplicación es el proceso por el cual se duplica la primera sílaba de la raíz. Ejemplo:

<i>wehka</i>	“lejos”
<i>we-wehka</i>	“espaciadamente”

Con frecuencia se inserta *-h-* (marcador de plural)²³.

<i>ta-paka (ta-paga)</i>	“lava ropa”
--------------------------	-------------

²³ Infijo pluralizador.

<i>ta-pa-h-paka (ta-pa-h-paga)</i>	“lava trastes”
<i>taga-’</i>	“hombre”
<i>ta-h-taga-’</i>	“hombres”

Las raíces compuestas

Una palabra puede incluir dos o más raíces:

<i>batah-miston</i>	“gato de monte”	(Pajapan)
<i>kuayoh-miston</i>	“gato de monte”	(Mecayapan)
<i>kuayuh-miston</i>	“gato de monte”	(Zaragoza)

ahayo-tamal, ahayu-tamal “tamal de frijol”

La incorporación

Como se señaló arriba, en el nahua existe el recurso de combinar varias raíces para formar una raíz compleja (llamada tema, núcleo o radical²⁴). Ello incluye la posibilidad de incorporar el objeto al núcleo verbal. Una raíz verbal puede funcionar como objeto incorporado.

<i>kochi, gochi, kuchi</i>	“duerme”
<i>ki-neki, gi-negi</i>	“lo quiere”
<i>kochi’h-neki, gochi-s-negi, kuchi-s-negi</i>	“quiere dormir”, “tiene sueño”

<i>pok-ti, pu’-ti</i>	“humo”
<i>miki, migi</i>	“muere”
<i>pok-miki, pok-migi, pu’-migi</i>	“se sofoca por el humo”

También es posible incorporar un adjetivo a un sustantivo:

<i>ist’a</i>	“blanco”
<i>kawayoh, gawah</i> (préstamo)	“caballo”

no- (prefijo posesivo primera persona singular)

no-ist’akawayoh, no-ist’agawah “mi caballo blanco”

La morfología del sustantivo

En singular son cuatro los sufijos de sustantivo:

²⁴ Que puede incluir infijos. En otros apartados de este libro, no marcaremos divisiones morfológicas en el interior de los radicales.

-'
-ti
-li
-in

El sufijo -' lo llevan las raíces terminadas en vocal:

<i>a-</i> '	"agua"
<i>te-</i> '	"piedra"
<i>ti-</i> '	"lumbre"
<i>kili-</i> ' , <i>gili-</i> '	"quelite"
<i>kólo-</i> ' , <i>golo-</i> ' , <i>kulu-</i> '	"alacrán"
<i>toto-</i> ' , <i>tutu-</i> '	"pájaro"
<i>moyo-</i> ' , <i>muyu-</i> '	"zancudo"
<i>awaka-</i> ' , <i>awaga-</i> '	"aguacate"

El sufijo -ti es para las raíces de una sola sílaba terminadas en consonante que no sea "t".

<i>gak-ti</i> , <i>ka'-ti</i>	"huarache"
<i>nek-ti</i> , <i>ne'-ti</i>	"miel"
<i>oh-ti</i> , <i>uh-ti</i>	"camino"
<i>pok-ti</i> , <i>pu'-ti</i>	"humo"

Cuando las raíces sustantivas terminadas en consonante que no sea "t" tienen más de una sílaba, se quedan sin sufijo:

<i>ayoh</i> , <i>ayuh</i>	"calabaza"
<i>nakas</i> , <i>nagas</i>	"oreja"

El sufijo -li es exclusivo para las raíces de una sola sílaba que termina en "t". Sin embargo, debe considerarse que esta "t" se transforma en "h" para evitar la "doble ele". (*kah-li* en vez de *kal-li* "casa") Ejemplos:

<i>kah-li</i> , <i>gah-li</i>	"casa"
<i>tah-li</i>	"tierra"
<i>xah-li</i>	"arena"
<i>mih-li</i>	"milpa"

En Mecayapan y Pajapan, la raíz de estos sustantivos recupera su "t" en otras formas, pero en Zaragoza siempre permanece con "h":

<i>no-kal</i> , <i>no-gal</i> , <i>nu-gah</i>	"mi casa"
<i>kal-tzin</i> , <i>gal-tzin</i> , <i>kah-chin</i>	"casita"

En Mecayapan y Pajapan, las raíces sustantivas terminadas en "l" que tienen más de una sílaba, se quedan sin sufijo. Además, no cambian "l" por "h":

<i>takual, tabal</i>	“comida”
<i>atol</i>	“atole”
<i>taxkal</i>	“tortilla”

En Zaragoza tampoco usan sufijos si son de más de una sílaba, pero de todos modos tienen “h” en vez de “l”:

<i>atuh</i>	“atole”
<i>taxkah</i>	“tortilla”

El sufijo *-in* es para un grupo de sustantivos, la mayoría de los cuales son nombres de animales:

<i>okuil-in, obil-in, ukuil-in</i>	“gusano”
<i>tekp-in, te’p-in</i>	“pulga”
<i>ayo-toch-in, ayi-tuch-in</i>	“armadillo”

La pluralización:

En mecayapan y Pajapan, los sustantivos se pluralizan con *-meh*. En Zaragoza se usa *-mih*.

<i>masa-meh, masa-mih</i>	“venados”
<i>moyo-meh, muyu-mih</i>	“zancudos”
<i>ayoh-meh, ayuh-mih</i>	“calabazas”
<i>taxkal-meh, taxkah-mih</i>	“tortillas”

Los sustantivos que llevan *-in*, conservan este sufijo en la forma plural, pero sin la “n” (sólo *-i*):

<i>okuil-i-meh</i>	“gusanos”
<i>obil-i-meh</i>	“gusanos”
<i>okuil-i-mih</i>	“gusanos”

En Mecayapan puede desaparecer completamente *-in*, ejemplo:

<i>okuil-meh</i>	“gusanos”
------------------	-----------

Los que tienen *-li* conservan normalmente este sufijo en la pluralización. En Mecayapan se dice tanto *kah-li-meh* como *kal-meh* “casas”. En Pajapan es *gah-li-meh* y en Zaragoza *kah-li-meh*.

La manera común de pluralizar los sustantivos es agregar *-meh* o *-mih* a la raíz. Sin embargo, la palabra *taga-’* “hombre” requiere de una forma de más categoría para su

pluralización. Se puede decir simplemente *taga-meh* o *taga-mih* pero suena muy sencillo. Por ello se usa la duplicación (con o sin sufijo pluralizador):

<i>ta-h-taga-'</i>	“hombres”
<i>ta-h-taga-meh</i>	“hombres”
<i>ta-h-taga-mih</i>	“hombres”

La palabra “mujer” también tiene su sufijo pluralizador especial. Se usa *-tkeh*²⁵ en Mecayapan y Pajapan (los ejemplos se dan en ese orden):

<i>siwa-tkeh, swa-tkeh</i>	“mujeres”
----------------------------	-----------

En Zaragoza se utiliza²⁶ *-rkih, -rikih* o simplemente *-kih* para pluralizar a *siwa'*:

<i>siwa-rkih, siwa-rikih, siwa-kih</i>	“mujeres”
--	-----------

También existe la forma sencilla *siwa-meh* en Mecayapan.

En Mecayapan, *kone-'* “niño (pequeño)” se pluraliza con *-meh* o con reduplicación:

<i>kone-meh, ko-kone-meh</i>	“niños”
------------------------------	---------

Cuanto se trata de nombres de sujetos inanimados, se pueden usar en singular dándoles el sentido de plural:

<i>ome kahli, ome gahli, ume kahli</i>	“dos casas”
<i>nawi te'</i>	“cuatro piedras”

En cambio, es obligatorio usar formas plurales cuando el sustantivo se refiere a seres vivos y animados, especialmente si se trata de personas.

El diminutivo

El diminutivo significa “chico” o “pequeño”. En Mecayapan y Pajapan, el diminutivo de los sustantivos se forma con el sufijo *-tzin* añadido a la raíz:

<i>toto-tzin</i>	“pajarito”
------------------	------------

²⁵ Sincrónicamente se analiza como un solo sufijo. Históricamente, es *-t* (absolutivo singular) + *-keh* (pluralizador).

²⁶ Históricamente, *-t* ~ *-ti* es cognada de *-t* (absolutivo) etc. Dakin (1990 describe la relación histórica entre el sufijo yutonahua **-t* y el sufijo nahua *-ti* (de los dialectos centrales). Reconstruye una etapa evolutiva */r/* ~ */l/* como parte del cambio de */t/* a */l/*. Otras lenguas yutonahuas tienen *-ti* como sufijo nominal o absoluto. Por ejemplo, el yaqui (Johnson, 1962: 33) y el mayo (Freeze, 1989: 19).

<i>a-tzin</i>	“agüita”
<i>ayoh-tzin</i>	“calabacita”
<i>takual-tzin, tabal-tzin</i>	“comidita”
<i>kal-tzin, gal-tzin</i>	“comidita”
<i>taxkal-tzin</i>	“tortillita”
<i>taga-tzin</i>	“hombrecito”
<i>siwa-tzin, swa-tzin</i>	“mujercita”

En Mecayapan, los sustantivos terminados en *-in* pierden este sufijo:

<i>okuil-tzin</i>	“gusanito”
<i>sayol-tzin</i>	“mosquita”
<i>sital-tzin</i>	“estrellita”
<i>toch-tzin</i>	“conejito”

A veces se conserva *-in* en Mecayapan:

<i>kuix-in-tzin</i>	“gavilancito”
---------------------	---------------

En Pajapan se conserva *-in* en el diminutivo:

<i>obil-in-tzin</i>	“gusanito”
<i>sayol-in-tzin</i>	“mosquita”

El esufijo *-tzin* no solo se refiere al diminutivo sino también se usa como muestra de afecto, consideración y respeto:

<i>wewehtzin</i>	“anciano”
<i>Iamahtzin, lamahtzin</i>	“anciana”

En Zaragoza se usa *-chini* o bien *-chin* para el diminutivo:

<i>taga-chini, taga-chin</i>	“hombrecito”
<i>ayuh-chini, ayuhchin</i>	“calabacita”
<i>siwa-chini</i>	“mujercita”
<i>taxka-chin</i>	“tortillita”
<i>kah-chin</i>	“casita”
<i>tah-chin</i>	“tierrita”
<i>xah-chin</i>	“arenita”

En Zaragoza, los sustantivos de *-in* conservan este sufijo o bien *-i* entre la raíz y *-chin* o *-chini*:

<i>ukuil-in-chin, ukuil-i-chin</i>	“gusanito”
<i>kuix-i-chin</i>	“gavilancito”

A veces se pierde *-in* y, si hay "l", se cambia por "h":

<i>sayul-in-chin</i>	"mosquita"
<i>sayul-i-chin</i>	"mosquita"
<i>sayuh-chini</i>	"mosquita"

En Zaragoza existe *-tzin* pero se usa para dar a entender mayor respeto:

<i>tagu-chin</i>	"muchachita"
<i>tagu-tzin</i>	"señorita"
<i>chugu-chin</i>	"muchachito"
<i>chugu-tzin</i>	"jovencito"
<i>nu-wewe-tzin</i>	"mi marido"

El siguiente adjetivo muestra el contraste entre lo afectivo y lo impersonal:

<i>paya'-chin</i>	"pequeño"	(dicho afectivamente)
<i>paya'-tzin</i>	"pequeño"	(dicho de manera impersonal)

En Mecayapan y Pajapan, el plural del diminutivo es *-tzi-tzin*.

<i>taga-tzi-tzin, ta-h-tagatzi-tzin</i>	"hombrecitos"
<i>ayoh-tzi-tzin</i>	"calabacitas"
<i>taxkal-tzi-tzin</i>	"tortillitas"
<i>sayol-tzi-tzin, sayol-in-tzi-tzin</i>	"mosquitas"

En Zaragoza se usa *-chi-chin* :

<i>taga-chi-chin</i>	"hombrecitos"
<i>ayuh-chi-chin</i>	"calabacitas"
<i>taxkah-chi-chin</i>	"tortillitas"
<i>sayul-i-chi-chin</i>	"mosquitas"

Los sustantivos poseídos

Los sustantivos poseídos llevan los siguientes prefijos de sujeto poseedor:

<i>no-, nu-</i>	"mío"
<i>mo-, mu-</i>	"tuyo"
<i>i-</i>	"suyo", "de él", "de ella"
<i>to-, tu-</i>	"nuestro"
<i>anmo-, amo-, amu-</i>	"de ustedes"
<i>in-, i-</i>	"de ellos"

En Pajapan y Zaragoza los prefijos posesivos son los mismos y sólo varía la vocal “o”, “u”.

<i>no-kal, nu-gal</i>	“mi casa”
<i>mo-kal, mu-gah</i>	“tu casa”
<i>i-kal, i-gah</i>	“su casa”
<i>to-kal, tu-gah</i>	“nuestra casa”
<i>amo-kal, amu-gah</i>	“su casa de ustedes”
<i>in-kal, in-gah</i>	“su casa de ellos”

Junto a la vocal “o”, “u”, las raíces que empiezan con “t” pueden perder su vocal inicial, pero se intercala una “y” junto a los prefijos *i-*, *in-*.

<i>no-kxi, nu-i'xi, nu-'xi</i>	“mi pie”
<i>i-y-ikxi, i-y-i'xi</i>	“su pie de él”
<i>in-y-iswa</i>	“su hoja de ellos”

En Mecayapan, el sufijo *-meh* se combina con *no-* para formar “nuestro” (exclusivo) y en *i-* para “su” (de ellos).

<i>no-kal</i>	“mi casa”
<i>mo-kal</i>	“tu casa”
<i>i-kal</i>	“su casa”
<i>no-kal-meh</i>	“nuestra casa” (pero no tuya)
<i>to-kal</i>	“nuestra casa” (y tuya también)
<i>anmo-kal, amo-kal</i>	“su casa de ustedes”
<i>i-kal-meh</i>	“su casa de ellos”

La pluralidad de lo poseído también se marca con *-meh* en Mecayapan, razón por la cual se produce una ambigüedad que el hablante resuelve por el contexto de uso:

<i>no-kal-meh</i>	“mis casas”, “nuestra casa”
<i>i-kal-meh</i>	“las casas de él”, “la casa de ellos”

Con otros prefijos no hay ambigüedad:

<i>mo-kal-meh</i>	“tus casas”
<i>to-kal-wan</i>	“nuestras casas” (exclusivo)

En Pajapan y Zaragoza se usa *-wan* únicamente para pluralizar los objetos poseídos:

<i>i-gal-wan, i-gah-wan</i>	“sus casas de él”
<i>in-gal-wan, in-gah-wan</i>	“sus casas de ellos”

Las partes del cuerpo (posesión inseparable)

En Mecayapan y Pajapan se usa el sufijo *-yo* con algunos sustantivos poseídos que nombran partes inseparables del poseedor. En Zaragoza, el sufijo correspondiente es *-yu*.

<i>naka-'</i> , <i>naga-'</i>	"carne"
<i>no-naka</i> , <i>no-naga-'</i> , <i>nu-naga-'</i>	"mi carne" (comprada en la carnicería).
<i>no-naka-yo</i> , <i>no-naga-yo</i> , <i>nu-naga-yu</i>	"mi carne" (mi cuerpo, mis músculos).
<i>esti-'</i>	"sangre"
<i>no-esti</i> , <i>no-es</i> , <i>nu-esti</i>	"mi sangre" (comprada en el rastro)
<i>no-es-yo</i> , <i>nu-es-yu</i>	"mi sangre" (sangre de mi cuerpo)

A veces *-yo* se convierte en *-so* si la consonante previa es "s". El siguiente dato es de Pajapan:

<i>noesso</i>	"mi sangre"
---------------	-------------

También los animales y las plantas tienen posesiones inseparables:

<i>i-tzohmi-y(o)</i> , <i>i-tzohmi-o</i>	"su lana" (del borrego)
<i>i-xiwi-o</i> , <i>i-kuaxiwi-yo</i>	"su hoja" (del árbol)

En los ejemplos de arriba se ve que *-yo* se reduce a *-o* en Pajapan, mientras que en Mecayapan puede quedar, a veces, como *-y*. El siguiente ejemplo es de Zaragoza:

<i>i-yixwa-yu kuawi-'</i>	"su hoja del árbol"
---------------------------	---------------------

No todos los nombres de partes del cuerpo humano llevan *-yo*, *-yu*, debido a que este sufijo es sólo para evitar la confusión entre la posesión inseparable y la separable.

<i>ahkol</i> , <i>ahkuh</i>	"hombro"
<i>nu-ahkol</i> , <i>nu-ahkuh</i>	"mi hombro"
<i>ikxi-'</i> , <i>i'xi</i>	"pie"
<i>no-kxi</i> , <i>nu-'xi</i> , <i>nu-i'xi</i>	"mi pie"
<i>isti-'</i>	"uña"
<i>no-sti-meh</i> , <i>no-isti-meh</i> , <i>nu-isti-wan</i>	"mis uñas"
<i>ixti-'</i> , <i>ixtololo</i> , <i>ixtululu</i>	"ojo"
<i>no-yix</i> , <i>no-ixtololo</i> , <i>nu-ixtululu</i>	"mi ojo"
<i>no-ixtololo-wan</i> , <i>nu-ixtululu-wan</i>	"mis ojos"
<i>kech</i> , <i>ke'x-ti</i> , <i>ge'x-ti</i>	"cuello"

<i>no-kech, nu-ge'x</i>	“mi cuello”
<i>toska-', tuska-'</i> <i>no-toska-', nu-tuska-'</i>	“garganta” “mi garaganta”
<i>isti-'</i> <i>no-sti-meh</i>	“uña” “mis uñas”
<i>nenepil, nenepih</i> <i>no-nenepil, nu-nenepih</i>	“lengua” “mi lengua”
<i>ihti-'</i> <i>no-hti, nu-hti</i>	“barriga, estomago, vientre” “mi barriga”, etc.
<i>tan-ti, tan-di</i> <i>no-tan, nu-tan</i> <i>no-tan-wan, nu-tan-wan</i>	“diente” “mi diente” “mis dientes”
<i>tzintamal, tzindamah</i> <i>no-tzintamal, nu-tzindamah</i>	“área de las nalgas” “mi área de las nalgas”
<i>tzon-ti, tzun-di</i> <i>tzonkal, tzundah</i> <i>no-tzonkal, nu-tzundah</i>	“pelo” “cabello” “mi cabello”
<i>ma</i> <i>no-ma, nu-ma</i>	“mano” “mi mano”
<i>tankua-', tamba-', tanwa-'</i> <i>no-tankua, no-tamba, nu-tanwa</i>	“rodilla” “mi rodilla”
<i>tzontekon, tzontegon, tzundegu</i> <i>no-tzontekon, no-tzontegon, nu-tzundegu</i>	“cabeza” “mi cabeza”
<i>xaya'</i> <i>no-xaya', nu-xaya'</i>	“cara” “mi cara”

Los sustantivos de agente

El agente es el realizador de una acción. El que roba es ladrón. El que come mucho es comelón. El que asesina a alguien es asesino. La que muele, molendera y el que enseña, maestro. Todos estos son agentes y, al nombrarlos, el idioma nahua utiliza los sustantivos de agente, para los cuales está el sufijo *-ni*.

tamiktia-ni, tami'tia-ni “matador de cochinos”

<i>tapahtia-ni</i>	“curandero”
<i>takua-ni</i>	“comelón”
<i>mihtotia-ni</i>	“danzante”

En Mecayapan *-ni* puede reducirse a *-n*: *mihtotián*, *tamiktián*. La forma del plural es *-ni-h* en Mecayapan, *-ni-meh* en Pajapan y *-ni-mih* en Zaragoza:

<i>mihtotia-ni-h</i>	“danzantes” (Mecayapan)
<i>tapahtia-ni-meh</i>	“curanderos” (Pajapan)
<i>takua-ni-mih</i>	“comelones” (Zaragoza)

Los sustantivos de lugar

Para los sustantivos de lugar se usan, entre otros, los siguientes sufijos: *-pan*, *-yoh* (*-yuh*), *-tah*, *-lan*. En todos los municipios de la región se usan estos sufijos, pero, a veces, una misma palabra puede tener un sufijo diferente en cada municipio.

<i>ti-'</i>	“fuego”	
<i>ti-pan</i>	“donde está el fuego”	(brasero)
<i>te-'</i>	“piedra”	
<i>te-yoh, te-tah</i>	“pedregal”	
<i>soki-'</i> , <i>sogi-'</i> , <i>sugi-'</i>	“lodo”	
<i>soki-yoh, sogi-o, sugi-tah</i>	“lodazal”	

El sufijo *-yoh* puede volverse *-o* después de “*t*” (como en el ejemplo de Pajapan, arriba mostrado) o *-loh*, después de “*t*”.

<i>xal-yoh</i>	“arenal”	(Mecayapan)
<i>xal-loh</i>	“arenal”	(Pajapan)
<i>xah-tah</i>	“arenal”	(Zaragoza)
<i>mil-pan, mil-lan, mil-yoh</i>	“donde hay milpa”	(Mecayapan)
<i>mih-tah, mihli-tah, mih-li-yuh</i>	“donde hay milpa”	(Zaragoza)
<i>mil-tza-lan</i>	“entre los surcos”	(Mecayapan)
<i>a-tza-lan</i>	“entre dos ríos”	(Mecayapan)

La morfología del adjetivo

Algunos de los adjetivos del nahua del sur de Veracruz terminan en un saltillo seguido de vocal larga. Dado que la duración vocálica no se representa en la ortografía, se escribe de manera normal la vocal que va después del saltillo:

ist'a “blanco”

xok'o, xog'o, xug'u "agrio"
poy'e, puy'e "salado"
chich'i "amarillo"
kok'o, gog'o, kug'u "picante"

Otros adjetivos terminan en *-l'i, -n'i* o *-t'i* (vocal larga)²⁷:

wel'i "sabroso"
sel'i "tierra"
tzopel'i "dulce"
toton'i, tutun'i "caliente"
yaman'i "blando", "suave"
tomakt'i, tuma't'i "gordo"
tilt'i, pist'i "negro"
chilt'i, chichiht'i "rojo"
takuakty'i, tabakt'i, takua't'i "duro"
kost'i, gost'i, kust'i "amarillo"
et'i "pesado"

En Mecayapan, los terminados en *-ni* pueden perder la vocal final: *totón, yamán*.

El sufijo *-yoh* implica el equivalente del verbo "estar":

ista-yoh "está salado"

Los adjetivos se pluralizan con *-keh* o *-meh* en Mecayapan; con *-geh* o *-meh* en Pajapan y con *-gih* o *-mih* en Zaragoza:

Ist'a-meh, istag-meh, ista-geh "blancos"
*tomakti-keh*²⁸ "gordos"
tzopeli-keh, tzopelig-meh "dulces"
chichilti-keh, chiltik-meh "rojos"
tatendih-mih "afilados"

La duplicación también es un recurso para pluralizar adjetivos, especialmente en Mecayapan.

ta-h-takuakti', tabakti-geh "duros"
we-h-wey, we-h-wei-meh, weyi-mih "grandes"
ya-h-yaman, ya-h-yamani' "suaves"

²⁷ Son derivados de verbos, pero la derivación no puede explicarse con una regla sincrónica, por que han ocurrido procesos históricos e interdialectales. Por ejemplo, los terminados en *-t'i* derivan del causativo *-tia*, aunque **tiltia* (enegrecer) no existe para explicar *tilt'i* (negro).

²⁸ Otra posibilidad de análisis es, por ejemplo, *tomaktik-eh* o bien *tomaktik-keh* dejando /k/ como parte del radical adjetivo (infijo *-tik*).

La morfología del verbo

La palabra verbal tiene la siguiente estructura básica

sujeto + objeto + raíz + tiempo + número
--

El sujeto y el objeto están marcados por prefijo (porque van antes de la raíz), mientras que el tiempo y el número están dados por sufijos (porque van después de la raíz). Dentro del palabra verbal, el lugar reservado para el sufijo de número se usa para pluralizar cuando se trata de personas plurales (nosotros, ustedes, ellos).²⁹

Los prefijos en la palabra verbal

Los sufijos de sujeto se refieren al realizador de la acción o al ser que se encuentra en el estado señalado por la raíz verbal. Por ejemplo, el prefijo *ni-* marca la primera persona singular:

ni-kochi, ni-gochi, ni-guchi “yo duermo”

La tercera persona singular (“él” o “ella”) se marca dejando el lugar vacío. Es decir, no se pronuncia ningún prefijo y con ello queda claro que se trata de la tercera persona. Por ejemplo, *kochi, gochi, kuchi* es raíz de “dormir”. La raíz por sí sola forma la palabra verbal. Así:

kochi, gochi, kuchi “él duerme”

La tercera persona plural (“ellos”, “ella”) también se marca dejando el lugar vacío, pero, en este ejemplo, se añade el sufijo pluralizador *-h*. Así:

kochi-h, gochi-h, kuchi-h “duermen”

Excluyendo las terceras personas (que no tienen prefijos), quedan cuatro prefijos, que son los siguientes³⁰:

- ni-* (primera persona singular, “yo”)
- ti-* (segunda persona singular, “tu”)
- ti-* (primera persona plural, “nosotros”)
- an-* (segunda persona plural, “ustedes”)

El verbo “dormir”, por ejemplo, se conjuga de la siguiente manera en presente:

ni-kochi, ni-gochi, ni-kuchi “duermo”
ti-kochi, ti-gochi, ti-kuchi “duermes”

²⁹ En la variante de Mecayapan, el sufijo de número también pluraliza al objeto.

³⁰ En Mecayapan, además, existe el contraste entre *ni-* “nosotros” (inclusivo) y *tj-* “nosotros” (exclusivo), lo cual ya fue comentado en el capítulo anterior.

kochi, gochi, kuchi “duerme”
ti-kochi-h, ti-gochi-h, ti-kuchi-h “dormimos”
an-kochi-h, an-gochi-h, an-kuchi-h “ustedes duermen”
kochi-h, gochi-h, kuchi-h “ellos duermen”

Verbos intransitivos, transitivos, reflexivos y recíprocos

Hay verbos intransitivos y verbos transitivos. Cuando la acción señalada por el verbo no afecta a ningún ser, se trata de verbos intransitivos. También los verbos de estado (estar sentado, por ejemplo) son intransitivos. Los siguientes ejemplos son intransitivos:

nehnemi “camina”
wetzi, kuawetzi “cae”
paki, pakto', pa'tu' “está contento”
wehwetzka, weska, we'ska “ríe”

En cambio, son verbos transitivos aquellos cuya acción afecta a otro ser distinto del sujeto. Ejemplos:

kimiktia, gimiktia, gimi'tia “lo mata”
kipipitzowa, kipipitzow, gipipitzoa, gipipitzuwa “lo besa”

Se llama “objeto” el ser afectado por la acción del verbo. Todos los verbos transitivos llevan algún prefijo de objeto. Por ejemplo, *ki-* (*gi-*) es prefijo de objeto que significa “lo”. Los verbos reflexivos son una modalidad de verbos transitivos. En los reflexivos, el objeto afectado resulta ser el mismo sujeto que realiza la acción. Se marcan con *mo-*, *mu-* (que a veces se reduce a *m-* si el verbo empieza con vocal).

mo-itta, mu-'ta “se ve”
m-altia, m-ahtia “se baña”
mo-tzikuia, mo-wasania, mu-wasania “se peina”
mo-tahakia, mu-tzutzuhtia “se viste”

Los verbos recíprocos (otra modalidad de transitivos) también se marcan con *mo-*, *mu-*. Son recíprocos cuando los sujetos se afectan mutuamente. Dado que el sujetogramatical es necesariamente plural se agrega el sufijo pluralizador *-h*. Por ejemplo:

mo-itta-h, mu-'ta-h “se ven”
mo-pipitzowa-h, mo-pipitzoa-h, mu-pipitzuwa-h “se besan”
mo-neki-h, mo-negi-h, mu-negi-h “se quieren”
mo-kawa-h, mo-gawa-h, mo-gahtewa-h, mu-gahtewa-h “se dejan”

Los prefijos de objeto

Los prefijos de objeto son los siguientes en Mecayapan:

- ne-* “a mí”, “me”
- mitz-* “a ti”, “te”
- ki-, k-* “a él”, “lo”, “le”
- ne-* “a nosotros”, “nos” (exclusivo)
- te-* “a nosotros”, “nos” (inclusivo)
- mitz-* “a ustedes”, “los”, “les”
- ki-, k* “a ellos”, “los”, “les”

En Pajapan y Zaragoza, los prefijos de objeto son:

- nech-, ne'x-* “a mí”
- mitz-, mi'-* “a ti”
- gi-, k-, '-* “a él”
- tech-, te'x-* “a nosotros”
- mech-, me'x* “a ustedes”
- gin-, gi-* “a ellos”

Ejemplos de Mecayapan³¹:

- ni-mitz-itta* “yo te veo”
- ni-k-itta-h* “yo los veo a ellos”
- ne-itta* “el me ve”
- ni-mitz-itta-h* “nosotros los vemos a ustedes”
- mitz-itta-h* “él los vé a ustedes”
- an-ne-itta-h* “ustedes nos ven”
- an-ne-itta-h* “ustedes me ven”

Ejemplos de Pajapan y Zaragoza:

- ni-mitz-itta, ni-mi's-itta* “yo te veo”
- ni-gin-itta, ni-gi-tta*³² “yo los veo a ellos”
- nech-itta, ne'x-itta* “él me ve”
- ti-mech-itta-h, ti-me'-itta-h* “nosotros los vemos a ustedes”
- mech-itta, me'x-itta* “él los ve a ustedes”
- an-tech-itta-h, an-te'x-itta-h* “ustedes nos ven”
- an-nech-itta-h, an-ne'x-itta-h* “ustedes me ven”

³¹ En Mecayapan, el sufijo *-h* pluraliza al sujeto, al objeto o ambos, lo cual da lugar a homonimias que se resuelven pragmáticamente. Por ejemplo, *ni-k-itta-h* puede ser: “los veo”, “lo vemos” (inclusivo) y “los vemos”.

³² Tanto en Pajapan como en Zaragoza *gin-* alterna con *gi-* y se produce, por ejemplo, la homonimia con *ni-g-itta* “lo veo”.

El prefijo *gi-* se sustituye por *k-* (pajapan) o *'-* (Zaragoza) cuando esta entre una vocal y una consonante:

gi-pia "lo tiene"
an-gi-pia-h "ustedes lo tienen"
ni-k-pia, ni-'-pia "lo tengo"
ti-k-pia-h, ti-'-pia-h "lo tenemos"

En Mecayapan *ki-* se sustituye por *k-* en las mismas condiciones:

ki-pia "lo tiene"
an-ki-pia-h "ustedes lo tienen"
ni-k-pia "lo tengo"
ti-k-pia-h "lo tenemos" (inclusivo)

Lo normal es que un verbo transitivo en nahua se traduzca por uno igualmente transitivo en español. Sin embargo, no siempre es así. Algunos verbos que en español son intransitivos equivalen en nahua a verbos transitivos (en su modalidad reflexiva). Por ejemplo:

m-itionia "suda"
m-ihtotia, m-ihtutia "baila"

En nahua un verbo transitivo nunca puede estar sin algún prefijo de objeto. Puede desconocerse el objeto o no estar definido y, entonces, se pone simplemente *ta-* (que significa "algo").

ta-kua, ta-ba "come" (es decir: "come algo")
ta-kowa, ta-kúa, ta-goaa, ta-guwa "compra" (es decir: "compra algo").

Los sufijos de tiempo y sus marcadores de plural

Los tiempos del nahua son los siguientes:

Presente
Futuro
Pretérito
Copretérito

El tiempo *presente* no tiene sufijo. Dejando vacío el lugar después de la raíz, se está indicando el tiempo presente:

ni-choka "yo lloro"
ni-choga "yo lloro"
ni-chuga "yo lloro"

El futuro se marca con **-s**:

ni-choka-s, ni-choga-s, ni-chuga-s “lloraré”

El sufijo **-'** señala el pretérito:

ni-choka-', ni-choga-', ni-chuga-' “lloré”

El copretérito tiene **-ya**:

ni-choka-ya, ni-choga-ya, ni-chuga-ya “yo lloraba”

El presente, como se ha visto, no tiene sufijo. Se pluraliza con **-h**:

choka-h, choga-h, chuga-h “lloran”

El futuro se pluraliza con **-keh**:

choka-s-keh, choga-s-keh, chuga-s-keh “llorarán”

El pretérito se pluraliza con **-eh** (Mecayapan y Pajapan) o con **-ih** (Zaragoza). En la forma plural, el sufijo de tiempo pretérito es **-k** (Mecayapan) o **-g** (Pajapan y Zaragoza):

choka-k-eh, choga-g-eh, chuga-g-ih “lloraron”

El copretérito se pluraliza con **-h**:

choka-ya-h, choga-ya-h, chuga-ya-h “lloraban”

El aspecto condicional

La forma condicional tiene **-stia** y **-skia**³³ en Pajapan (se pluraliza con **-h**):

choga-stia “llorará”

choga-skia “lloraría”

choga-skia-h “llorarían”

si neha nikpiastia tomin, nikgowaskia se gahli

“si yo tuviera dinero, compraría una casa”

El siguiente ejemplo de Zaragoza tiene **-skia** en los dos verbos de la oración condicional (se pluraliza con **-h**):

si neh ni'piaskia tumin, nikkuwaskia se kahli

“si yo tuviera dinero, compraría una casa”

³³ Sincrónicamente se analizan como sufijos simples. Históricamente, tal vez la secuencia de **-s** (futuro) + **-tia** o **-kia**.

choka-t'o, choga-t'o, chuga-t'u "está llorando"

El plural del presente durativo es *-to-k-eh* en Mecayapan, *-to-g-eh* en Pajapan y *-tu-g-ih* en Zaragoza:

choka-to-k-eh, choga-to-g-eh, chuga-tu.g-ih "están llorando"

El pretérito (llamado también "perfecto") significa que la acción ya terminó de realizarse y sería ilógico que continuara realizándose. Por eso no existe la combinación de tiempo pretérito con aspecto continuativo.

Los verbos de estado (no de acción), en presente durativo, pueden usarse también como adjetivos (o, incluso, como adjetivos sustantivados):

mikt'o, mi't'u "muerto"

miktok-eh, miktog-eh, mi'tug-ih "muertos"

palant'o, paland'u "podrido" (Mecayapan, Zaragoza)

palantok-eh, palandug-ih "podridos"

pakt'o, pa't'u "contento" (Mecayapan, Zaragoza)

paktok-eh, pa'tug-ih "contentos"

tilind'u "estirado" (Zaragoza)

tilindug-ih "estirados"

pilowaht'o, piluwahtu' "embarazada"³⁵

pilowahtok-eh, piluwahtug-ih "embarazadas"

El modo imperativo

La forma imperativa sirve para dar una orden o bien para hacer una invitación. Se usa el prefijo *xi-*.

xi-kochi, xi-gochi, xi-guchi "duerme"

xi-pano "pasa"

Se combina con prefijos de objeto:

xi-k-ih-to, xi-g-ih-to, xi-g-ih-tu "dilo"

xi-k-chí, xi-'-chi-wa "hazlo"

xi-k-chá, xi-'-chá "esperalo"

xi-k-kua, xi-k-ba, xi-'-kua "cómelo"

xi-mo-tal, xi-mo-tali, xi-mutali "siéntate"

³⁵ En Pajapan la cognada se usa sólo para hembras de animales preñadas.

A veces se omite el prefijo *xi-*, sobre todo en Pajapan:

ta-kua, ta-ba “¡come!”
gochi “¡duerme!”
mo-tali “¡sientate!”

En plural el imperativo lleva el sufijo *-kan* (Mecayapan), *-gan* (Pajapan), Zaragoza), *-gah* (zaragoza):

xi-kochi-kan, xi-gochi-gan, xi-guchi-gan “duerman”
xi-k-chiwa-kan, xi-k-cha-gan, xi-chiwa-gan “háganlo”
xi-ne-palewi-kan, xi-nech-palewi-gan, xi-nech-palewi-gah “ayúdenme”

El prefijo *mo-* y el sufijo *-lti* sirven para formar un imperativo respetuoso en Pajapan (por ejemplo para hacer de manera atenta una invitación):

xi-mo-pano-lti, mo-pano-lti “pase usted”

La negación se coloca antes del verbo en imperativo:

amo xi-choka, am xi-choka “no llores” (Mecayapan)
amó xi-tzahtzi “no grites” (Pajapan)
amú xi-chuga “no llores” (Zaragoza)

am xi-k-chiwa, amo xi-k-chí “no lo hagas”
amó xi-k-chá “no lo hagas”
amú xi-'-chiwa “no lo hagas”

El modo exhortativo

El modo exhortativo lleva *ma* como palabra independiente (no comoprefijo). Se dirige sólo a las primeras y a las terceras personas. Sirve para expresar el deseo de que algo se haga o suceda, y para hacer una invitación..

ma kochi, magochi, ma kuchi “que duerma”
ma wiki, ma w'i, ma wigi “que venga”
ma kiw'i, ma giwia, ma giwiga “que lo lleve”
ma takua, ma taba “que coma”
ma waki, ma wagi “que se seque”

El exhortativo se pluraliza con *-kan, -gan, gah*:

ma waki-kan, ma wagi-gan, ma wagi-gah “que se sequen”

Los sufijos direccionales

Los sufijos doireccionales se usan mucho en el idioma nahua. Son los siguientes cuatro:

Mecayapan

- ti* "hacia allá, futuro"
- ki* "hacia acá, futuro"
- to* "hacia allá, pasado"
- ko* "hacia acá, pasado"

- ni-kochi-ti* "iré a dormir"
- nĕ-kochi-ki* "vendré a dormir"
- ni-kochi-to* "fui a dormir"
- ni-kochi-ko* "vine a dormir"

Pajapan:

- ti* "hacia allá, futuro"
- gi* "hacia acá, futuro"
- to* "hacia allá, pasado"
- go* "hacia acá, pasado"

- ni-gochi-ti* "iré a dormir"
- ni-gochi-gi* "vendré a dormir"
- ni-gochi-to* "fui a dormir"
- ni-gochi-go* "vine a dormir"

Zaragoza:

- ti* "hacia allá, futuro"
- gi* "hacia acá, futuro"
- tu* "hacia allá, pasado"
- gu* "hacia acá, pasado"

- ni-guchi-ti* "iré a dormir"
- ni-guchi-gi* "vendré a dormir"
- ni-guchi-tu* "fui a dormir"
- ni-guchi-gu* "vine a dormir"

Los direccionales se pluralizan con *-h* :

- kochi-ti-h, gochi-ti-h, kuchi-ti-h* "irán a dormir"
- kochi-ki-h, gochi-ki-h, kuchi-ki-h* "vendrán a dormir"
- kochi-to-h, gochi-to-h, kuchi-tu-h* "fueron a dormir"
- kochi-ko-h, gochi-go-h, kuchi-gu-h* "vinieron a dormir"

Los direccionales del futuro pueden usarse con el modo imperativo:

xi-kochi-ti, xi-gochi-ti, xi-guchi-ti “vete a dormir
xi-kochi-ki, xi-gochi-gi, xi-guchi-gi “ven a dormir”

Cuando va con direccionales, el imperativo se pluraliza con *-h* (no se usa *-kan, -gan, -gah* cuando hay direccional):

xi-kochi-ti-h, xi-gochi-ti-h, xi-guchi-ti-h “vayan a dormir”
xi-kochi-ki-h, xi-gochi-gi-h, xi-guchi-gi-h “vengan a dormir”

Con el imperativo se usan únicamente direccionales de futuro, porque es imposible girar órdenes hacia el pasado.

El exhortativo con sufijos direccionales se forma de la misma manera que el imperativo:

ma kochi-ki, ma gochi-gi, ma kuchi-gi “que se venga a dormir”
ma-kochi-ti-h, ma-gochi-ti-h, ma-kuchi-ti-h “que se vayan a dormir”

El sufijo *-ya*

En español existe la palabra “ya” (por ejemplo, “ya llegué”), misma que tiene su equivalente en el sufijo nahua *-ya*. El parecido fonético es evidente pero no prueba que el sufijo nahua sea un préstamo del español.

ta-kuah-keh “comieron” (Mecayapan)
ta-kuah-keh-ya “ya comieron”

patan-geh “volaron” (Pajapan)
patan-geh-ya “ya volaron”

isiah-kih “se cansaron” (Zaragoza)
isiah-kih-ya “ya se cansaron”

Después de la vocal “*i*”, el sufijo *-ya* queda como *-a*. El siguiente ejemplo es de Zaragoza:

tagumeti “está obscuro”
tagumetia “ya está obscuro”

El saltillo es una consonante como cualquier otra y, en consecuencia, se interpone entre la vocal “*i*” y el sufijo *-ya*, impidiendo la asimilación:

guni' “lo bebió” (Zaragoza)
guni'ya “ya lo bebió”

El direccional como perífrasis de futuro

Actualmente se usa poco el sufijo *-s*, marcador de futuro. En cambio, se utiliza con gran frecuencia el direccional *-ti* para señalar el tiempo futuro:

ni-tomawaya-s “ya voy a engordar”
ni-tomawaya-ti “ya voy a engordar”

Incluso puede aparecer el verbo *-yawí* (“ir”) en la perífrasis de futuro. El siguiente ejemplo es de Zaragoza:

ñia (ñia) nitomawyati “ya voy a engordar”

La palabra “perífrasis” significa “darle la vuelta a la expresión”. En estos ejemplos, en lugar de usar el futuro directo con *-s*, se le da la vuelta con el direccional *-ti*.

Los verbos para el estado del tiempo

El prefijo *ta-* aparece en la mayoría de los verbos que se refieren al estado del tiempo.

ta-nesi “amanece”
ta-totonia, ta-totoni, ta-tutuni “hece calor”
ta-mixtahtia, ta-mixtia, ta-pachiwi “se nubla”.
ta-yowati, ta-yoá, ta-yuwa “es de noche”
ta-seseya (ta-seséy) “hece frío”

El sufijo *-tah* significa abundancia y también aparece en verbos de estado de tiempo:

ta-mix-tah “está nublado” (Mecayapan, Pajapan, Zaragoza³⁶)

En los siguientes ejemplos no se usa *ta-*:

mix-tah “está nublado” (Mecayapan)
eheke-tah, ehega-tah “hay biento” (Mecayapan, Pajapan, Zaragoza)

Los verbos impersonales

Se llama impersonal al sujeto que no se señala. En el nahua, el prefijo *mo-*, *mu-* se usa para verbos impersonales (es decir, con sujeto no especificado).

³⁶ En Zaragoza: tamišTHA

ne kuchi-lu “se está durmiendo”

El idioma permite combinar *mo-* y *-lo* para formar verbos impersonales:³⁸

Mecayapan:

mo-chiwa-lo “se está haciendo”, “se hace”:

La clasificación verbal

No todos los verbos del nahua se conjugan de la misma manera. La diferencia no está en los sufijos de tiempo, etc., sino en el hecho de que la raíz (o radical) de unos verbos muestra cambios que en otros verbos no se dan. El conjunto de los verbos se clasifica en cinco grupos:

Grupo 1: verbos que conservan su raíz idéntica en todas las conjugaciones. Ejemplo: *choka*, “llorar”. (*choga*, *chuga*, según la variante dialectal).

Grupo 2: verbos que suprimen la vocal final de la raíz en ciertas conjugaciones. Ejemplo: *kisa*, *kis* “salir” (*gisa*, *gis*).

Grupo 3: verbos que modifican su raíz suprimiendo una “*h*” final en algunas conjugaciones. Ejemplo: *kuah*, *kua* “comer” (*bah*, *ba*).

Grupo 4: verbos de raíz derivada³⁹, que en ciertas conjugaciones pierden la “*a*” final y en otras la cambian por “*h*”. Ejemplo: *miktia*, *mikti*, *miktih*, “matar”.

Grupo 5: verbos que pierden “*wa*” en algunas conjugaciones y en otras cambian esta terminación por “*h*”. Ejemplo: *polowa*, *polo*, *poloh*, “perder” (*poloa*, *puluwa*, según la variante dialectal).

Los verbos del grupo 1

En páginas anteriores se utilizó el verbo *choka* (“llorar”) para ejemplificar la conjugación verbal. Es un verbo completamente regular que nunca modifica su raíz. Es decir, la raíz no pierde, agrega ni modifica algún sonido al conjugarse. En cada variante dialectal se mantiene siempre idéntico. Por ejemplo, en Pajapan nunca deja de ser *choga* y en Zaragoza *chuga*. Las siguientes raíces verbales también pertenecen a este grupo:

itta “ver”
oni, *uni* “beber”

³⁸ En el nahua clásico, *-lo* formaba verbos pasivos (Carochi, 1645). Nuestros intentos de encontrar un significado pasivo *-lo* en el sur de Veracruz, no fructificaron.

³⁹ Radical formado por raíz + *-tia* (causativo), *-lia* o *-wia* (benefactivo) y *-nia* (transitivo).

ixwi "quedas satisfecho de comer"
asi "llegar"
toka, toga, tuga "sembrar"
tzahtzi "gritar"
chihcha "escupir"
tiliksa, tili'sa "patear"
taksa, ta'sa "pisar"
patzka, paska, pa'ska "exprimir"
kuika, biga, wiga "cantar"

Los verbos del grupo 2

Los verbos del segundo grupo pierden la vocal final de la raíz en el plural del pretérito y en el continuativo de estado (participio). En el pretérito singular se conserva la vocal. Los siguientes ejemplos son de Mecayapan:

kisa "sale"
kisa-' "salió"
kis-keh "salieron"
kis-to' "está salido"
kis-tok-eh "están salidos"

kochi "duerme"
kochi-' "durmió"
koch-keh "durmieron"
koch-to' "está dormido"
koch-tok-eh "están dormidos"

En Mecayapan también es posible conservar la vocal final en el pretérito plural. Puede decirse tanto *koch-keh* como *kochi-keh* "durmieron". El mismo proceso de cambio histórico se observa en Pajapan:

kisa-geh "salieron"
gochi-geh "durmieron"

En Zaragoza es válido decir:

gis-kih "salieron"
kuchi-gih "durmieron"

En los durativos de estado (participios) siempre se pierde la vocal final de la raíz de los verbos del grupo 2:

wetz-t'o, wes-t'o, kua-we's-t'o "está caído"
koch-t'o, gox-t'o, ku'x-t'u "esta dormido"

El siguiente verbo pierde la vocal final de la raíz incluso en pretérito singular, lo cual indica que la regla de pérdida vocálica probablemente se aplicó antiguamente a todos los pretéritos singulares. Nótese la ausencia del sufijo *-'*, marcador de pretérito, así como el cambio de *"m"* a *"n"*.

nehnemí "camina" (todas las variantes dialectales)
nehnén "caminó" (todas las variantes dialectales)
nehnén-keh, nehnén-geh "caminaron" (Mecayapan, Pajapan)
nehnem-ya "ya caminó" (Zaragoza)

Los verbos del grupo 2 tienen un comportamiento irregular que es expresión de un cambio histórico tendiente a suprimir la regla de la pérdida vocálica (excepto en el durativo) en la región sur de Veracruz. El siguiente ejemplo es de Zaragoza:

patani "vuela"
patani-' "voló"
patan-kih, pataní-kih "volaron"

La siguiente variación es de Mecayapan:

ki-tzak-keh, ki-tza-kua-keh "lo cerraron"

Los verbos del grupo 3

Estos verbos conservan la *"h"* final de su raíz en algunas conjugaciones y la suprimen en otras. Únicamente pertenecen a este grupo los verbos *kuah, kua (bah, ba)* "comer" y *mamah*, *mama* "cargar" (en el hombro). Este último verbo no es usado en todos los pueblos de la región.

La *"h"* final de raíz se conserva en pretérito y en continuativo.

Ejemplos de pretérito:

ni-k-kuah, ni-k-bah, ni-'-kuah** "lo comí"
ta-kuah-keh, ta-bah-keh, ta-kuah-kih "comieron"

Ejemplos de continuativo:

ta-kuah-t'o, ta-bah-tó, ta-kuah-t'u "está comiendo"
ta-kuah-to-keh, ta-bah-to-geh, ta-kuah-tu-gih "están comiendo"

En presente, estos verbos pierden la *"h"* de la raíz. La explicación es simple: el sufijo *-h* pluraliza el tiempo presente. Si las raíces de estos verbos conservaran su *"h"*, el presente plural tendría doble *"h"*. No se podría distinguir entre *"h"* dobles y *"h"* única, es decir, entre singular y plural.

ta-kua, ta-ba "come"

ta-kua-h, ta-ba-h “comen”

En futuro también se pierde la “h” de la raíz:

ta-kua-s, ta-ba-s “comerá”

ta-kua-s-keh, ta-ba-s-keh “comerán”

En Mecayapan, el futuro también puede formarse con *-h* (marcador de tiempo), pero solo en singular y siempre y cuando se alargue la vocal previa (perdiendo, desde luego, la “h” de la raíz):

ta-kua:-h “comerá”

No olvidemos, además, que en toda la región el futuro esta siendo desplazado por el direccional *-ti*:

ni-ta kua-ti, ni-ta-ba-ti “voy a comer”

Con los direccionales, también se pierde la “h” de la raíz.

ta-kua-ko, ta-ba-go, ta-kua-gu “vinieron a comer”

El condicional suprime la “h” de la raíz.

ni-ta-kua-skia, ni-ta-ba-skia, ni-ta-ba-stia “yo comería”

Finalmente, el imperativo también elimina la “h”:

xi-k-kua, xi-k-ba, xi-'-kua “cómelo”

xi-k-kua-kan, xi-k-ba-gan, xi-'-kua-ga “cómanlo”

Lo mismo ocurre si el imperativo lleva direccional:

xi-k-kua-ki, xi-k-ba-gi, xi-'-kua-gi “ven a comer”

xi-k-kua-ki-h, xi-k-ba-gi-h, xi-'-kua-gi-h “Vengan a comer”

Verbos del grupo 4

Estos verbos, en ciertas conjugaciones, terminan en “*ia*” (conservando la “a” final). En algunas conjugaciones pierden la “a” y en otras la cambian por “h”.

ki-miktia-h “lo matan”

ki-mikti-s-keh “lo matarán”

ki-miktih-t'o “lo está matando”

Todos los verbos de este grupo son transitivos. Algunos de ellos son derivados a partir de verbos intransitivos con significado parecido.

Intransitivo: *tata* "arde, se quema"
Transitivo: *ki-tatia, gi-tatia* "lo quema"

Intransitivo: *kisa, gisa* "sale"
Transitivo: *ki-kistia, gi-gistia* "lo saca"

Intransitivo: *kochi, gochi, kuchi* "duerme"
Transitivo: *ki-kochtia, gi-gu'xtia* "lo duerme"

Intransitivo: *miki, migi* "muere"
Transitivo: *ki-miktia, gi-miktia* "lo mata"

Otros verbos de este grupo, igualmente transitivos, provienen de sustantivo:

chichiwal, chichiwah "seno"
ki-chichitia, gi-chichitia "lo amamanta"

ahawil, ahawih "juguete"
m-awiltia "juega"

Los verbos derivados mediante el sufijo *-tia* se llaman **causativas** porque significan **causar que algo ocurra** (por ejemplo, causar que muera es matar, causar que salga es sacar; asimismo, causar que mame es amamantar). Por lo tanto, requieren un prefijo de objeto. Este puede ser el reflexivo *mo-* (*m-*) que indica que la acción recae sobre el mismo sujeto que la realiza. Por ello, el verbo *m-awiltia* es transitivo en nahua, aunque su traducción, "juega" sea intransitiva en español.

Los verbos causativos pierden la "a" final en futuro, en imperativo y con los direccionales:

ki-mikti-s-keh, gi-mikti-s-keh, gi-mikti-s-ki "lo matarán"
xi-k-mikti-kan, xi-k-mikti-gan, xi-k-mikti-ga "mátenlo"
ki-mikti-to, gi-mikti-go, gi-mikti-gu "lo vino a matar"

En Mecayapan, los verbos del grupo IV, pueden marcar su futuro en singular con *-h* (precedida de duración vocálica) en vez de *-s*:

*ki-mikti:-h, ki-mikti-s*⁴⁰ "lo matará"

⁴⁰ También hay duración vocálica antes de *-s* pero no se marca en la escritura práctica.

Es importante la duración vocálica del futuro con *-h*, *ki-mik-ti-h* por una razón que más adelante se explicará.

En presente y copretérito estos verbos conservan la "a" final de su raíz⁴¹.

ki-kixtia, gi-gixtia "lo saca"
ki-kixtiaya, gi-gixtiaya "lo sacaba"

En pretérito y continuativo, la "a" se sustituye por la "h":

ki-kochtih, gi-gochtih, gi-guchtih "lo durmió"
ki-kochtih-keh, gi-gochtih-keh, gi-gu'xtih-kih "lo durmieron"
ki-kochtih-t'o, gi-gochtih-tó, gi-gu'xtih-t'u "lo está durmiendo"
ki-kochtih-to-keh, gi-gochtih-to-geh, gi-gu'xtih-tu-gih "lo están durmiendo"
ki-pahtih-to-ya, gi-pahtih-to-ya, gi-pahtih-tu-ya "lo estaba curando"

Dado que el pretérito termina con "h" (en la raíz) y, en el caso de Mecayapan, el futuro puede terminar con *-h* (como sufijo) alargando la vocal "i", es importante escribir la duración vocálica para marcar la diferencia entre pretérito y futuro.

Mecayapan:

kimikti:h "lo matará"
kimiktih "lo mató"

Además de los verbos causativos (terminados en *-tia*) hay verbos del grupo 4 que terminan en "lia", "wia", "nia" o "mia"⁴². Son, desde luego, también transitivos.

ki-talia, gi-talia "lo pone"
k-ihlia, g-ihlia "lo dice"
ki-chilwia, gi-chilwia, gi-chihwia "lo enchila"
ki-totonia, gi-totonia, gi-tutunia "lo calienta"
ki-tamia, gi-tamia "lo termina"

Estos verbos también tienen raíces derivadas. Por ejemplo, *talia* "poner" viene de *tahli* "tierra", *chilwia* o *chihwia* "enchilar" de *chihli* "chile", *totonia* "calentar" de *toton'i* "caliente".⁴³

Los verbos del grupo 4 terminados en "lia", "wia", "nia" o "mia" se conjugan exactamente igual que los que terminan en "tia". En presente y copretérito conservan la "a". En futuro, en imperativo y con direccionales pierden "a". En pretérito y continuativo sustituyen "a"

⁴¹ Técnicamente, esta "raíz" es un radical que incluye el infijo *-tia*. No marcamos los límites morfológicos al interior de la radical, en el texto.

⁴² Son radicales con infijo. Por ejemplo: *čl* "chile" + *wia* (aplicativo)

⁴³ Las formas *talia*, *chilwia*, etc. No son infinitivos sino núcleos verbales.

por "h". En Mecayapan, el futuro *singular* puede sustituir *-s* por *-h* con alargamiento vocálico previo.

Verbos del grupo 5

Todos los verbos del grupo 5 son transitivos y se parecen mucho a los del grupo 4⁴⁴. La única diferencia es que terminan en "wa" en vez de "a". En presente, en Mecayapan puede eliminarse la "a", opcionalmente; en Pajapan, se suprime siempre "w" y en Zaragoza se mantiene "wa".

ki-polowa, ki-polów "lo pierde" (Mecayapan)

gi-poloá "lo pierde" (Pajapan)

gi-puluwa "lo pierde" (Zaragoza)

Ejemplos:

k-ihkuilowa (k-ihkuilów), g-ihbiloá, g-ihkuiluwa "lo escribe"

k-ihkowa (k-ihkót), g-ihtoá, g-ihkuwa "lo dice"

ki-temowa (ki-temów), gi-temoá, gi-temuwa "lo busca"

ki-pitzowa (ki-pitzów), gi-pipitzoá, gi-pipitzuwa "lo besa"

ki-tapowa (ki-ytapów), gi-tapoá, gi-tapuwa "lo abre"

En copretérito, los verbos del grupo 5 conservan "wa" en Mecayapan y Zaragoza. En Pajapan conservan "a".

ki-polowa-ya, gi-poloa-ya, gi-puluwa-ya "lo perdía", "lo iba a perder"⁴⁵

ki-temowa-ya, gi-temoa-ya, gi-temuwa-ya "lo buscaba", "lo iba a buscar"

En futuro, en imperativo y con direccionales se pierde "wa" o bien "a".

ki-polo-s⁴⁶, gi-polo-s, gi-pulu-s "lo perderá"

xi-k-polo, xi-'-pulu "pierdelo"

ki-polo-ti, gi-polo-ti, gi-pulu-ti "lo va a perder"⁴⁷

ki-polo-ko, gi-polo-go, gi-pulu-gu "lo vino a perder"

En pretérito y continuativo, "wa" o bien "a" cambia por "h":

⁴⁴ Técnicamente, son el mismo grupo, por economía de la explicación.

⁴⁵ En Miradodr Saltillo (variante de Mecayapan), el sufijo *-ya* es acción no realizada. "lo iba a perder", en vez de "lo perdía".

⁴⁶ En Mecayapan puede ser *kipo:lo:h* "lo perderá"

⁴⁷ Direccional con significado de "futuro".

*ki-poloh, gi-poloh, gipuluh*⁴⁸ "lo perdió"
ki-poloh-keh, gi-poloh-keh, gi-puluh-kih "lo perdieron"
ki-temoh, gi-temoh, gi-temuh "lo buscó"
ki-temoh-keh, gi-temoh-keh, gi-temuh-kih "lo buscaron"
gi-temoh-t'o "lo está buscando" (Pajapan)

Hay continuativos con verbos auxiliares y presente:

nem ki-temowa, nemi gi-temoa, ne gitemuwa "lo está buscando"

Las derivaciones verbales

El *nahua* tiene la cualidad de derivar sus verbos a partir de otros. De tal modo, aunque los verbos se parezcan, pertenece a grupos diferentes y, en consecuencia, obedecen a distintas reglas de conjugación. Por ejemplo, el verbo *tami* (grupo 2) "acabarse" se distingue de *tamia* (grupo 4) "terminar", "acabar"⁴⁹.

grupo 2:

tami "se acaba"
tami-' "se acabó"
tan-keh, tan-geh, tan-gih "acabaron"
tan-t'o, tan-t'u, tan-d'u "está acabado"

grupo 4:

ki-tamia, gi-tamia "lo termina"
ki-tamih, gi-tamih "lo terminó"
ki-tamih-keh, gi-tamih-lkeh, gi-tamih-gih "lo terminaron"
ki-tamih-t'o, gi-tamih-t'o, gi-tamih-t'u "lo está terminando"

Otros ejemplos:

tzibini, tziukuini (grupo 2) "brinca" (Pajapan, Zaragoza)

tziukuini (grupo 2) "salpica" (Mecayapan)

tziukuini', tzibini' (grupo 2) "brincó", "salpicó"

tziukin-tó, tzibin-t'o, tziukin-t'u (grupo 2) "está brincando", "está salpocando"

⁴⁸ En Zaragoza, la terminación es lenis con metátesis frecuente *gipuLUH* o *gipuLHU* "lo perdió" (incluso: *gipúl* "lo perdió"); *gi-puluh-KHI* "lo perdieron".

⁴⁹ En Pajapan es acabar con la comida, por ejemplo. En Mecayapan y Zaragoza es hacer un trabajo, por ejemplo.

- ki-tzikuinia* (grupo 4) “lo salpica” (Mecayapan)
ki-tzikuintia (grupo 4) “lo hace salpicar”, “lo salpica” (Mecayapan)
ki-tzikuintih (grupo 4) “lo salpicó” (Mecayapan)
gi-tzibina (grupo 2) “lo brinca” (Pajapan)
gi-tzilkuinilia (grupo 4) “lo brinca” (Zaragoza)
gi-tzikuintia (grupo 4) “lo hace brincar” (Zaragoza)

Los verbos con objeto indirecto

Además del objeto que recibe directamente la acción del verbo, a veces existe un segundo objeto (llamado indirecto) que no recibe de manera directa la acción pero se ve perjudicado o beneficiado por las consecuencias de dicha acción.

Los verbos con objeto indirecto pertenecen al grupo y tienen las combinaciones “*tilia*” o “*ltia*” (entre otras posibles) al interior de la raíz⁵⁰.

- ne-miktilia, neh-miktiliá, ne'-miktilia* “me lo mata”
mitz-kixtilia, mis-gixtiliá, mi 's-kixtilia “te lo saca”
ki-pahtilia, gi-pahtilia “se lo cura”
te-namakiltia, teh-namagiltia, te'x-namagiltia “nos lo vende”
ki-tamiltia “lo hace que lo termine” (Mecayapan)

Los verbos irregulares

Además de los cinco grupos verbales, hay algunos verbos irregulares que no se ajustan con precisión a las reglas de conjugación de ningún grupo. Además pueden modificar su conjugación de un pueblo a otro. Son los verbos *yawí* (“ir”) y *wal* (“venir”), entre otros.

- yawi* “va”
yah, yas, yati “irá”
niáh, niás, niati “iré”
yaskeh (incluso Zaragoza, con *-keh*) “irán”
yahki “fue”
yahkeh “fueron” (Pajapan)
yahkih “fueron” (Zaragoza y Mecayapan)
yahkah “fueron y regresaron”
nia, ñá “voy”

⁵⁰ Núcleo o radical con infijo.

niwalah "vine"
niwalka "vine (y me fui)"
*walah*⁵¹ "vino"
*walkeh, walahkeh, walahkih*⁵² "vinieron"
witz, wi's "viene"
witzeh, witz "vendrán"⁵³
walati "vendrán"

⁵¹ En Zaragoza, *waLHA*.

⁵² *WalahKHI*.

⁵³ En Zaragoza, *wi's* es singular y *witz* plural. En otros dialectos, *witz* es singular.

CAPÍTULO V

LOS PRESTAMOS DEL ESPAÑOL

Todos los idiomas del mundo han tomado prestamos de otras lenguas, sobre todo para nombrar objetos nuevos o comunicar ideas desarrolladas como consecuencia del contacto entre culturas diferentes. A lo largo de la historia de la humanidad, las naciones se han relacionado de manera pacífica o bien a través de guerras y conquistas. Durante ochocientos años, España estuvo dominada por los árabes y, por ello, el idioma español incorporó muchas palabras que provienen del árabe. Por ejemplo: *alacrán, alambre, alberca, alcatraz, alcohol, alfajía, alférez, alforja, alfombra, albóndiga, almohada.*

Algunos préstamos árabes tienen sinónimos genuinamente españoles:

alacrán equivale a *escorpión*
alberca equivale a *piscina*
almohada equivale a *cojín*

Los préstamos suelen pronunciarse con el acento del idioma receptor y también se escriben normalmente, con la ortografía del idioma que los recibe. Por ejemplo, la palabra "alambre" no se pronuncia ni se escribe como lo hacen los árabes, sino de acuerdo con las reglas del idioma español.

Después de conquistar a los pueblos del territorio que ahora ocupa la República Mexicana, los españoles se vieron en la necesidad de tomar muchos préstamos de las lenguas indígenas. Las siguientes palabras del idioma español son préstamos que provienen del nahua: *mecate, chocolate, aguacate, tomate, metate, coyote, tecolote, elote, petate, ejote, chile, nopal.*

Varios préstamos nahuas tienen sinónimos genuinamente españoles. Por ejemplo:

tecolote equivale a *búho*
petate equivale a *estera*
chile equivale a *ají o pimienta.*

Además del español, otros idiomas del mundo también han tomado préstamos del nahua (por vía del español):

Schokolade ("chocolate" en alemán)

Incluso el nombre de México es de origen nahua, y se ha incorporado como préstamo en el vocabulario de otros idiomas:

Mexique (francés)

Mexiko (alemán)

Messico (italiano)

Meksyk (polaco)

La escritura de los préstamos

Usualmente, los préstamos no se escriben siguiendo las reglas del idioma de origen sino de acuerdo con la ortografía del idioma receptor. En español, el préstamo *suéter* no se escribe como el original en inglés, que es *sweater*

Los préstamos en el nahua

El nahua del sur de Veracruz ha tomado gran cantidad de préstamos del español, como una estrategia para expresar nuevos conceptos o bien para modificar el estilo del habla. Asimismo, la época moderna le exige al nahua nuevas adaptaciones, como por ejemplo, el uso del sistema numérico decimal. A continuación, veamos una pequeña lista de préstamos que el nahua ha tomado del español:

<i>kuarentah</i>	“cuarenta”
<i>sesentah</i>	“sesenta”
<i>mesah</i>	“mesa”
<i>pikoh</i>	“pico”
<i>palah</i>	“pala”
<i>burroh</i>	“burro”
<i>kawayoh</i>	“caballo”
<i>borregoh</i>	“borrego”
<i>bakah</i>	“vaca”
<i>luseroh</i>	“estrella”
<i>kastiyah</i>	“idioma español”

Los préstamos numerales

En la época prehispanica, el nahua (al igual que otras lenguas de Mesoamerica) usó el sistema vigesimal. Este sistema estuvo basado en el número veinte, de modo que se contaba de veinte en veinte.

Cada veinte estaba dividida en cuatro subunidades de cinco elementos cada una, como los cinco dedos de una mano ($4 \times 5 = 20$, o bien: $20 \div 4 = 5$).

El nahua todavía conserva los nombres originales del uno al cuatro:

<i>se</i>	“uno”
<i>ome, ume</i>	“dos”
<i>eyi, yei</i>	“tres”
<i>nawi</i>	“cuatro”

Sin embargo, también se usan préstamos:

*doh*⁵⁴ “dos”

treh “tres”

El uso del sistema decimal moderno ha obligado a sustituir los nombres antiguos de los números nahuas por préstamos del español.

sinkoh “cinco”

dieh “diez”

kinseh “quince”

Como vestigio del sistema vigesimal, se usan las siguientes expresiones:

se manoh “cinco”

ome (ume) manoh “diez”

eyi manoh “quince”

Los números mayores son siempre préstamos en el habla actual:

benteh, beinteh “veinte”

kuarentah “cuarenta”

sesentah “sesenta”

ochentah “ochenta”

sien “cien”

Veamos estos ejemplos:

Mecayapan:

xiknamakilti sinkuentaisinko kiloh ahayo “véndele cincuenta y cinco kilos de frijol”

Pajapan:

namagilti doh kilo de axayo “véndele dos kilos de frijol”

Zaragoza:

ni'pia dosientoh pesoh “tengo doscientos pesos”

⁵⁴ *do:h, tre:h* con vocal larga.

Los préstamos más antiguos

Los préstamos más antiguos ya casi no se reconocen como préstamos, pues se han adaptado muy bien al sistema nahua.

Hace varios siglos, los españoles intrudujeron en la Nueva España una unidad monetaria llamada *tomín*. Un tomín equivalía a doce centavos y medio. Cuatro *tomines* sumaban cincuenta centavos. El nahua adoptó la palabra con el significado de “dinero”:

¿keski tomin tikpia? “¿cuanto dinero tienes?” (Mecayapan)

¿gex tomin tiknegi? “¿Cuanto dinero quieres?” (Pajapan)

¿ge'xki tumi ti'pia? “¿cuanto dinero tienes?” (Zaragoza)

La palabra *xapon*, *xapuh* proviene de “jabón” y significa lo mismo. Muy poca gente sabe que es un préstamo. También *galapa*, *kalapa* “tortuga” es préstamo, originado en “galapago” (una tortuga gigante, que habita en las Islas Galapagos, en América del Sur).

Otros préstamos son más fáciles de reconocer, pero también se han transformado para adaptarse según al sistema nahua:

pelo, *peluh* “perro”

konéh, *kunéh* “conejo”

paleh, *kurah* “sacerdote”

Los préstamos obedecen las reglas del nahua

Normalmente los préstamos obedecen las reglas gramaticales del nahua. Por ejemplo, para formar el diminutivo deben tomar el sufijo correspondiente:

pelotzin, *peluhchin* “perrito”

Las formas posesivas deben usar prefijos adecuados:

noxapon, *nuxapuh* “mi jabón”

motomin, *mutumi* “tu dinero”

La manera de pluralizar, es otra de las muestras de que los préstamos se someten a las reglas gramaticales del nahua:

palehmeh, *kurahmeh* “sacerdotes”

Cuando se trata de verbos, deben conjugarse de acuerdo con las reglas del grupo 5 (visto en el capítulo anterior).

La “f” del nahua y otros sonidos prestados

El nahua, que originalmente carecía del sonido “f”, lo adoptó del español, pero –a la vez– lo transformó. La “f” española se pronuncia colocando el labio superior sobre los dientes inferiores. En cambio, la “f” nahua se pronuncia juntando los dos labios⁵⁵.

tiemfermoh “estás enfermo”
fioht’i “feo”
fuera “afuera”

Otros sonidos prestados por el español al nahua son la “r”, la “ñ”, etcétera.

Los préstamos gramaticales

En Zaragoza, el prefijo *re-* significa “muy”, “mucho” o “intensamente”. Este prefijo proviene del español y, en la actualidad, es indispensable para hablar correctamente el nahua de Zaragoza:

repu’ta “humea mucho”
retza’si “grita fuerte”

En Mirador Saltillo (variante de Mecayapan), se usa *beh* (“vez”, “veces”):

se’ beh “otra vez”
mia’ beh “muchas veces”

En Zaragoza, el préstamo *biáh*⁵⁶ cumple la misma función:

seyu biáh “otra vez”
mia biáh “muchas veces”
remia biáh “muchísimas veces”

En Pajapan se usa *biá* o *beses*:

siok biá “otra vez”
miak beses “muchas veces”

⁵⁵ Bilabial fricativa sordo

⁵⁶ El préstamo *biáh* proviene de “viaje”.

El nahua tiene préstamos de otras lenguas indígenas

En Totonaco, la palabra *chucu* significa “muchacho” y *tako* “muchacha”. Las siguientes palabras son préstamos del totonaco:

cho'ochin, chogo, chugu “muchacho”
ta'ochin, tago, tagu “muchacha”, “niña”

En Popoluca, *me:me* significa “mariposa”, *tzu'e:xi* “tarántula” y *tĩ'ĩpĩ*⁵⁷ “pescado”. Las siguientes palabras nahuas son préstamos del popoluca:

měme “mariposa” (Mecayapan) “
tzoexi “tarántula” (Mecayapan)
topoh “pescado” (Mecayapan y Pajapan).

La gente sencilla usa los préstamos con mayor naturalidad

Entre los nahuas existen personas que se han esforzado por adquirir una mayor preparación intelectual y por mejorar su propia cultura personal. Han sabido salir adelante y, en general, muchos de ellos tienen el pleno conocimiento de que el idioma nahua no es un obstáculo para progresar, su mayor preparación les ha permitido reconocer el valor del nahua como patrimonio cultural de la humanidad.

Los intelectuales nahuas han adquirido el compromiso de preservar y desarrollar el idioma. Por este motivo, se esfuerzan por evitar el uso de los préstamos del español y, cuando lo consideran necesario, investigan vocabulario con los más ancianos para rescatar del olvido las palabras más antiguas. Ellos consideran que siempre es mejor utilizar una palabra originalmente nahua en vez de un préstamo.

Por otra parte, la mayoría de los hablantes del nahua viven en el campo y utilizan el idioma con soltura y espontaneidad, sin preocuparse de clasificar las palabras de acuerdo con su origen histórico o etimológico. La gente sencilla no selecciona ni descarta los préstamos. Hablan con naturalidad y, si un préstamo lo consideran útil, lo emplean sin mayores complicaciones.

El empeño de los intelectuales nahuas de distintas regiones del país, a favor del idioma nativo, merece reconocimiento. Estos intelectuales están construyendo las bases para el desarrollo de, por ejemplo, una tradición literaria importante. También pueden contribuir a la formación de estilos de habla culta (depurada) para ser utilizados en situaciones especiales (como la locución por radio). Es bueno que la sociedad indígena cuente con estos estilos de habla culta o formal. Sin embargo, esto de ninguna manera debe ser motivo de menosprecio para la forma de hablar de la gente sencilla. La manera común y corriente de hablar la lengua indígena, que incluye préstamos, es una forma digna de hablar el nahua y merece todo nuestro respeto.

⁵⁷ En popoluca, la vocal \square (se llama “i” herida) tiene una pronunciación parecida a la “u” pero sin redondiar los labios.

LECTURAS RECOMENDADAS

- Boas, Franz
1917 "El dialecto mexicano de Pochutla, Oaxaca". *IJAL*, vol., núm. 1.
- Carochi, Horacio
1645 *Arte de la lengua mexicana*. Edición facsimilar de la impreza en México en 1759. México: Editorial Innovación, 1983.
- Dakin, Karen
1990 "El origen de la /tl/ en náhuatl: reconsideraciones". México: Conferencia presentada en el Coloquio M. Swadesh, octubre de 1990, UNAM.
- García de León, Antonio
1976 *Pajapan: un dialecto mexicano del Golfo*. México: SEP-INAH.
- Hasler, Juan
1954 "Los cuatro dialectos de la lengua nahua". *Revista Mexicana de estudios Antropológicos*, vol. XIV.
- 1958 "La posición dialectológica del pipil como parte del nahua del este". *América Indígena*, vol. XVIII
- 1961 "Tetradialectología nahua". *A William Cameron Townsend en el Vigésimoquinto Aniversario del Instituto Lingüístico de Verano*. México.
- 1975 "Los dialectos de la lengua nahua". *América Indígena*. Vol. XXXV.
- 1975 "La situación dialectológica del pochuteco". *International Journal of American Linguistics*, vol. XLII, núm. 3
- 1991 "De tetradialectología a dialectología de elementos traza". *Tlacatl, revista de la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana*, vol. III.
- Hernández Martínez, José Alvaro
1999 *Interferencia estructural del castellano en el dialecto mexicano de Ahuacatlán, Zacapoaxtla, Puebla*. Tesis. Universidad Veracruzana.
- Lastra, Yolanda
1986 *Las áreas dialectales del náhuatl moderno*. México: UNAM.
- Tuggy, David
1991 *Lecciones para un curso de náhuatl moderno*. Puebla: Universidad de las Américas.

- Wolgemuth, Carl
1981 *Gramática del náhuatl del Municipio de Mecayapan, Veracruz. México:*
ILV
- Yopihua Palacios, Agustín
1992 *Los mecanismos de actualización del náhuatl de Soledad Atzompa, Ver.*
Tesis. Universidad Veracruzana.

ÍNDICE

Presentación	7
Introducción	11
Capítulo I: Dialectología	
Los dialectos nahuas del sur de Veracruz	17
Rasgos fonológicos	22
Los dialectos nahuas de México y Centroamérica.	27
Capítulo II: Los sonidos y el alfabeto	
Las consonantes	31
Las vocales	33
El saltillo	33
La duración vocálica	35
El acento	36
El alfabeto	36
Capítulo III: Los distintos tipos de palabras que forman la oración	
Verbos y sustantivos	39
El artículo determinado	40
Los artículos demostrativos	40
Los artículos de cantidad	42
Los adjetivos	43
Los pronombres	45
Las palabras interrogativas	46
Las adverbios	50
Adverbios de tiempo	52
Adverbios de modo	53
Adverbios de cantidad	54
Los relacionantes	54
La negación	58
Capítulo IV: Morfología	
La forma de las palabras	63
Las raíces pueden cambiar su forma	64
La duplicación	64
Las raíces compuestas	65
La incorporación	65
La morfología del sustantivo	65
La pluralización	67